

.....

DESDE LA PATAGONIA

.....



El legado de Marcelo Berbel

...

DESDE LA PATAGONIA

El legado de Marcelo Berbel

DIRECCIÓN

Instituto Nacional de la Música

CONSEJO EDITORIAL

Diego Boris (presidente del INAMU 2014 - 2022)

Bernabé Cantlon (presidente del INAMU 2022 - 2026)

María Paula Rivera (vicepresidenta del INAMU 2014 - 2022)

Charo Bogarín (vicepresidenta del INAMU 2022 - 2026)

COORDINACIÓN GENERAL Y EDICIÓN

Neli Saporiti

COORDINACIÓN ETAPA 1

Willy González

EDICIÓN, CORRECCIÓN Y REDACCIÓN

María Claudia Lamacchia

ASESORÍA

Marité Berbel

Gustavo Namuncurá (lengua mapuche)

TRANSCRIPCIÓN PARTITURAS

Sebastián Henríquez

REVISIÓN CANCIONERO

Laura Vaamonde-Marité Berbel-Enrique Nicolás-Trafal Berbel

REVISIÓN PARTITURAS

Diego Rolón

COPIADO DE CANCIONERO Y PARTITURAS/CIFRADO PARA GUITARRA

Sergio Zabala

COLABORADORES (en orden alfabético)

Textos: Marité Berbel, Musha Carabajal, Edgardo Lanfré, Gustavo Namuncurá, Gimena Pacheco, Nicolás Padín y Rubén Patagonia.

ARTE DE CUBIERTA, DIAGRAMACIÓN Y DISEÑO INTERIOR

Sofía Martina

FOTOGRAFÍAS

Gentileza de Marité Berbel, Dirección General de Patrimonio Cultural Inmaterial-Ministerio de las Culturas de la Provincia del Neuquén, Beto Delloro-Ministerio de Turismo de la Provincia del Neuquén, Agustino Mercado, Gustavo Namuncurá.

PRENSA Y COMUNICACIÓN INAMU

Rodrigo García Olmedo

Contacto INAMU

www.inamu.musica.ar

info@inamu.musica.ar

© 2022 INAMU / Ministerio de las Culturas de Neuquén

1a edición: Septiembre 2022

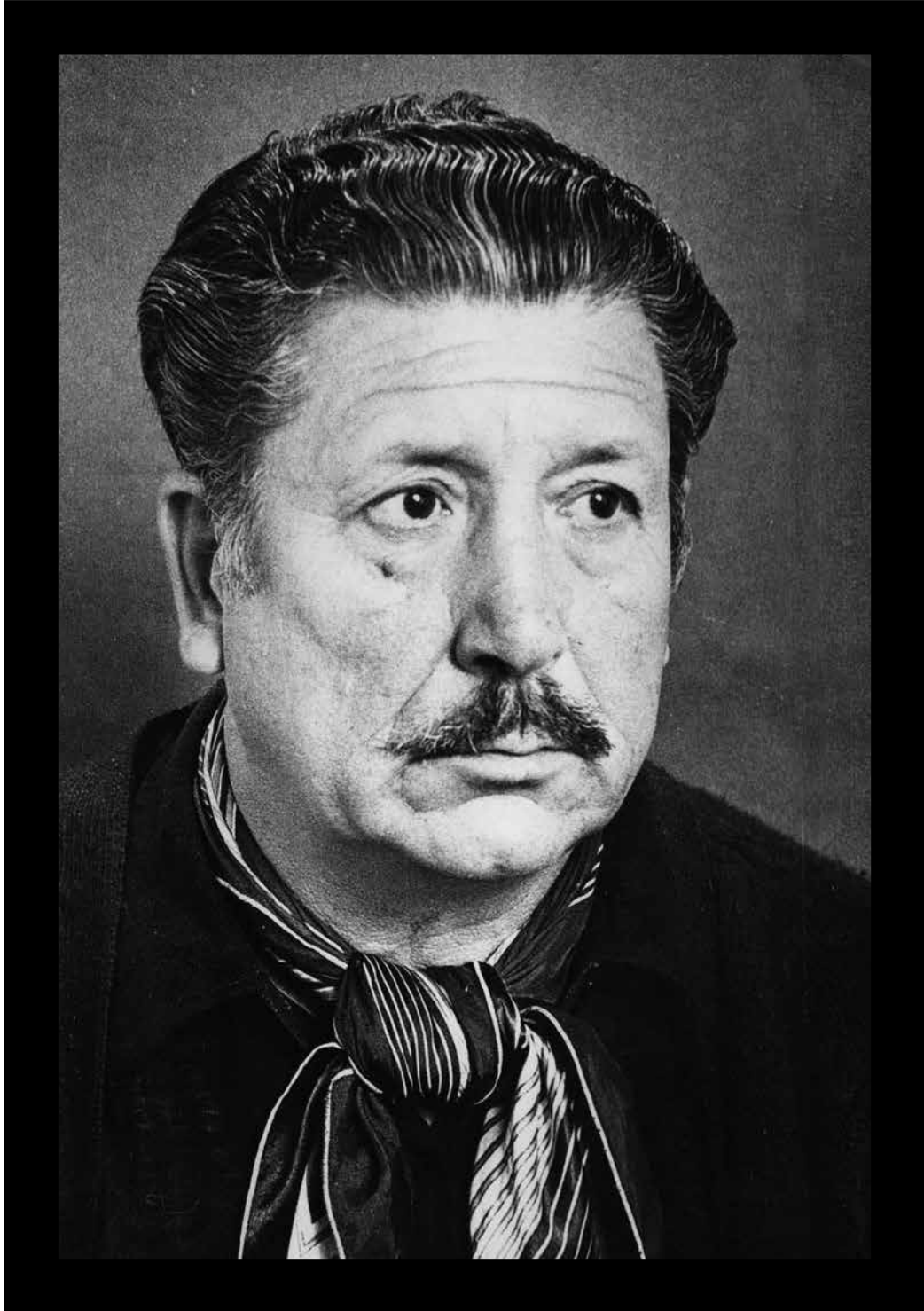
Hecho el depósito que prevé la Ley 11.723

Berbel, Marcelo

Desde la Patagonia: el Legado de Marcelo Berbel / Marcelo Berbel; Nélica Saporiti; contribuciones de Willy González; Marité Berbel; Gustavo Namuncurá; editado por María Lamacchia. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Instituto Nacional de la Música, 2022. 184 p.; 30 x 21 cm.

ISBN 978-987-47083-5-9

1. Música. 2. Música Regional. I. Saporiti, Nélica. II. González, Willy, colab. III. Berbel, Marité, colab. IV. Namuncurá, Gustavo, colab. V. Lamacchia, María, ed. VI. Título. CDD 781.6268



Retrato de Marcelo Berbel-Gentileza de Marité Berbel.

SOBRE EL INSTITUTO NACIONAL DE LA MÚSICA

El Instituto Nacional de la Música (**INAMU**) es un órgano específico de fomento a la actividad musical. Fue creado por la Ley N° 26.801, conocida como “Ley Nacional de la Música (parte 1)”. Su figura técnico legal es la de ente público no estatal. Esta figura mixta permite articular federalmente políticas públicas entre representantes del Estado y diversas organizaciones que conforman el sector.

El **INAMU** tiene entre sus funciones: promover la actividad musical en todo el territorio de la Argentina, proteger la música en vivo, fomentar la producción fonográfica y de videogramas, propiciar entre personas músicas el conocimiento y los alcances de la propiedad intelectual, de las entidades de gestión colectiva, así como de aquellas instituciones que defienden sus intereses y derechos como trabajadores, y contribuir a su formación y perfeccionamiento en todas sus expresiones y especialidades.

El proyecto de ley de creación del **INAMU** surgió de una experiencia inédita, federal y colectiva donde personas músicas organizadas fueron protagonistas en la definición de los puntos principales de la normativa, de acuerdo al consenso establecido sobre las necesidades que tenía la actividad musical de mejorar sus condiciones de producción, circulación y difusión.

Luego de un largo camino de 8 años, la Ley Nacional de la Música (parte 1) se aprobó por unanimidad –tanto en general como en lo particular– el 28 de noviembre de 2012. En marzo de 2014 se designaron las primeras autoridades del organismo: el músico Diego Boris Macciocco, presidente, y la música Celsa Mel Gowland, vicepresidenta. Una vez finalizada la primera gestión, en abril de 2018 se eligió nuevamente a Diego Boris como presidente y a la gestora cultural María Paula Rivera como vicepresidenta. En mayo de 2022 se designó al músico Bernabé Cantlon como presidente y a la música Charo Bogarín como vicepresidenta.

El **INAMU** desarrolla las siguientes acciones: Convocatorias de Fomento anuales; construcción del Circuito Estable de Música en Vivo y el Circuito Cultural Social; actividades de formación; desarrollo del Banco de Música Nacional e Independiente; producción de “Unísono”, el programa federal de música independiente emitido en la Televisión Pública, y otros contenidos audiovisuales; Fomento Internacional; Registro Único de Personas Músicas Nacionales, Agrupaciones Musicales Nacionales y de la Actividad Musical; descuentos en pasajes nacionales en micro e instrumentos y accesorios musicales; publicación de una colección de Manuales de Formación Integral y libros de partituras y cancioneros; aplicación de la Ley de Cupo en eventos de música en vivo; gestión de una Agenda de Géneros y un Observatorio de la Música Argentina; realización del sitio Web inamuaudiovisual.musica.ar; creación del Programa Nacional “Primera Canción” y, junto a NIC Argentina, del dominio específico “.musica.ar”; fiscalización de la “actuación necesaria de músico nacional” (art. 31 Ley 26.801); y recuperación del histórico catálogo discográfico de Music Hall.

El **INAMU** participó activamente, entre otras normas legislativas, en el proyecto de ley que instituyó el Día Nacional de las personas músicas.

Más información en www.inamu.musica.ar

EDITORIAL*

Por Diego Boris Macciocco*

Cada sociedad, tanto a nivel local, regional o nacional, tiene sus referentes en el arte, la política, la economía, la ciencia, la salud, la educación... Distintas personalidades que hablan del ser y su tierra mediante obras dignas de trascender en el tiempo, de difundirse tanto en el lugar donde se gestaron como en otras latitudes. Porque esas creaciones y acciones cuentan una historia e identidad. En el caso de la cultura, en particular de la música, existen letras y melodías que nos remite automáticamente a un paisaje, una época, una forma de vida y/o una región. Cuántas canciones resultan relevantes no solo por su calidad estética sino porque trasladan a un momento personal o colectivo, a un espacio conocido o por visitar, generando sensaciones especiales en oyentes coterráneos a sus autores, compositores e intérpretes. Con esta convicción, desde el Instituto Nacional de la Música (INAMU) hemos asumido el compromiso de publicar las obras de figuras representativas de nuestro país, de distintas zonas geográficas y diversos géneros musicales, que merecen reconocimiento y divulgación mediante establecimientos educativos y otros, haciéndolas llegar a las distintas generaciones. Siguiendo este fin, y con el espíritu federal de la normativa que nos dio origen, acompañados por las direcciones culturales de cada provincia, hemos podido realizar los libros-cancioneros sobre artistas destacables como Luis Alberto Spinetta, Gustavo “Cuchi” Leguizamón, Mario del Tránsito Cocomarola y Leda Valladares.

En esta oportunidad, en conjunto con el Ministerio de las Culturas de la Provincia del Neuquén, desde la Patagonia presentamos el legado de Marcelo Berbel. Su poesía, letras y composiciones ilustran de forma emblemática el sur argentino, más específicamente la “neuquinidad”, incluyendo una parte fundamental, originaria, de la cultura regional: el pueblo mapuche. Cabe resaltar la labor de su familia en esta tarea de interpretar, transmitir y hacer circular la música de don Marcelo, así como las propias creaciones. Lo vienen haciendo desde hace años. Primero sus hijos Hugo y Néstor, y luego Hugo con Marité, quien todavía hoy camina orgullosa el sendero artístico marcado por su padre compartiendo escenario y proyectos musicales junto a Trafal y Ayelén (los nietos de Marcelo). Por eso en este material encontrarán canciones y testimonios que contemplan diversas obras de “los Berbel”, en plural, personas muy valoradas en su región especialmente. No es casual que himnos locales y provinciales hayan sido compuestos y/o interpretados por integrantes de esta familia.

Y aquí es importante mencionar la colaboración imprescindible de Marité y de su hijo Trafal para llevar a cabo esta publicación, así como la de Gustavo Namuncurá, miembro de la comunidad mapuche. Del mismo modo, agradecemos la participación de diferentes autores que en sus textos aprecian la trayectoria de este notable músico y sus descendientes.

Desde el INAMU creemos que en determinadas fechas es bueno recordar a compañeros y compañeras de actividad que nos precedieron, enumerando sus virtudes y bondades, pero también que exista una revisión permanente y profunda de su legado, plasmando un fragmento o compendio que esté disponible de manera gratuita para público de todo el país. Esperamos que, como nosotros, disfruten la obra seleccionada de los Berbel, expresión genuina del sentir patagónico.

* Este proyecto comenzó en la gestión 2018-2022, presidencia de Diego Boris y vicepresidencia de Paula Rivera, y continuó en la nueva gestión 2022-2026, presidencia de Bernabé Cantlon y vicepresidencia de Charo Bogarín, cuando se realizó la edición final e impresión.

* Presidente del Instituto Nacional de la Música (INAMU) 2014-2018 y 2018-2022.

CANTA TU ALDEA...

*Por Marcelo Fox Colonna**

La historia de los pueblos es en gran parte la memoria cultural que nos precede. El arte en general y la música en particular nos generan sentido de pertenencia e identidad como sujetos culturales.

Seguramente nos resuena la conocida frase “Pinta tu aldea y pintarás el mundo” de León Tolstói; “Canta tu aldea y cantarás el mundo” diría con relación a la obra de Marcelo Berbel, este poeta que supo describir en canciones la riqueza y diversidad cultural de la provincia del Neuquén, mixturada con el paisaje que lo emocionaba desde su infancia.

Los Berbel, emblema indiscutible de nuestra tierra, desde la poesía de Don Marcelo, la guitarra y arreglos de Hugo sumados a la voz de los Hermanos Berbel, lograron pintarla con rasgos profundamente patagónicos y con un hondo reconocimiento de su interculturalidad. Esta mixtura nos habita y en la actualidad es reconocida como patrimonio cultural vivo de la provincia y la región toda.

Este libro —que incluye testimonios, partituras, cancionero y poesías—, es un homenaje a estos referentes de la Patagonia que llegan al mundo con su obra, interpretada por diferentes artistas nacionales e internacionales.

Como músico, considero invaluable la concreción de este libro que registra y difunde el repertorio de los Berbel. Como gestor cultural, desde el Ministerio de las Culturas de la Provincia, destaco como acción de fomento del patrimonio cultural inmaterial que su obra se transmita a la gente a través de esta publicación, constituida además en material didáctico para “formadores de formadores”, multiplicadores de nuestro arte y nuestra cultura.

Emociona imaginar que intérpretes musicales, docentes, escuelas, bibliotecas y público en general tendrán acceso a partir de ahora a este homenaje y reconocimiento indispensable, legado cultural de nuestra provincia en su más amplia diversidad.

¡Gracias al INAMU y a todas las voluntades que lo hicieron posible!

*Ministro de las Culturas del Gobierno de la Provincia de Neuquén.

MARCELO BERBEL

Biografía

Marcelo Berbel es poeta, autor, compositor y músico representativo de la región patagónica. Nació el 9 de abril de 1925 en la localidad de Plaza Huincul, provincia del Neuquén, en lo que se conoce como el “Pozo 1”. Allí su padre europeo Juan Ramón era empleado de la empresa YPF. Su madre americana-mapuche, María Teresa, tenía el apellido Arriagada por el dueño de la estancia donde nació, pero en realidad era hija de un *puel*. Marcelo, el cuarto de 10 hermanos, fue criado en su pueblo natal y en Allen (Río Negro). Luego pasó su adolescencia y juventud en Mariano Moreno (Neuquén), un tiempo en Buenos Aires, y más tarde regresó a su provincia. Se casó con Rosa Edith Rodríguez y tuvo cuatro hijos: Néstor Armando, Hugo Marcelo, María Teresa Edit (Marité) y Dantes Gerardo. Los tres primeros también siguieron el camino de la música, y así llevaron por todo el país la inmensa obra de su padre.

Las composiciones de Marcelo Berbel datan del momento mismo en que aprendió a escribir, mientras cursaba 2° grado en la Escuela 22 de Plaza Huincul. Desde entonces, además de intérprete, fue autor de obras integrales, piezas de teatro, libros de coplas, letras y músicas. Hizo más de 1000 canciones. Por mencionar solamente algunas, entre las más conocidas se encuentran: “La Pasto Verde”, “Rogativa de Loncomeo”, “Piñonero”, “Puel, Puel”, “Lago Quillén”, “Dulce Limay”, “Polca del Rosedal”, “Pehuenche”, “No vayas por la viña”, “Del puestero”, “Del Sur al Litoral”, “Amutuy Soledad” y “Alambrado de veranada”. También ha trabajado junto a otros compositores y escritores, incluyendo al poeta Pablo Neruda. Por su significado para la región, entre sus obras realizadas en co-autoría se destacan: “Neuquén Travum Mapu” (elegida como himno de la provincia del Neuquén), “Micha Cheo” (tema oficial de la ciudad de Zapala), “Regreso al ayer” (canción del centenario de la ciudad de Neuquén), y “Quimey Neuquén” (tema oficial de la provincia del Neuquén).

Como parte de sus producciones, publicó dos discos: “Jarillal” y “Qué quiere que le diga”. Y sus canciones han sido grabadas por artistas de renombre, nacionales e internacionales, como: José Larralde, Jorge Cafrune, Horacio Guarani, Los Carabajal, Soledad Pastorutti, León Gieco, Los Nocheros, Los Fronterizos, Rubén Patagonia, Edgardo Lanfré, Malón, Mercedes Sosa, Ricardo Iorio, Ricardo Mollo, Dúo Matiz (Japón) y coro Melipal (Italia), entre muchos otros. Asimismo, infinidad de conjuntos y solistas han versionado sus temas en todo el mundo.

Escribir coplas era su pasatiempo favorito. Por eso, entre su extensa y variada obra, además publicó tres libros: “La copla nuestra de cada día”, “Varios temas y algunas coplas” y “Adivini-

ños”; este último contiene adivinanzas para que los niños de la ciudad conozcan las costumbres de quienes viven en el campo y viceversa.

Por toda su labor, ha sido homenajeado tanto en su provincia como en otras partes del país. Dentro de estos reconocimientos, fue elegido como ciudadano ilustre; en distintas localidades se erigieron monumentos para recordarlo; y existen escuelas, calles, escenarios, bibliotecas y plazas que llevan su nombre, por ejemplo: una esquina de Cosquín, la Capital Nacional del Folclore.

Marcelo Berbel dejó este mundo el 9 de abril de 2003 en su querido Neuquén. Hasta sus últimos días se ocupó de transmitir su sentir: “La sangre americana es la que me duele más”.

Y TODOS LOS PÁJAROS ALBOROTARON EL ATARDECER...

*Por Rubén Patagonia**

Una tarde me acerqué hasta la casa de don Berbel en el barrio La Sirena (yo había estado muy ansioso durante todo el día). En cuanto llegué nomás, pasamos a su estudio/biblioteca que contaba con un gran ventanal con vista a una enorme pajarera arbolada, donde la naturaleza se sentía a sus anchas. Ahí mismo me regaló profundas experiencias de su vida, que me embelesaron y transportaron por los caminos insondables —ni marcados, ni asfaltados— de la Patagonia profunda; aquella Patagonia mapuche de la paisanada, los puesteros y la inmensidad.

En un momento, don Marcelo tomó su guitarra y comenzó a cantar. No había hecho una estrofa cuando repentinamente todos los pájaros alborotaron el atardecer al unísono, como un designio intangible, y sucedió ante mí la magia misma... En los ojos de Marcelo vi lágrimas sinceras de emoción, no lo puedo olvidar. Entonces, acercándome la guitarra, me dijo: “Ahora le toca a usted cantar algo”. Tímidamente, le respondí: “Quiero grabar ‘Amutuy soledad’ don Berbel, canción suya y de Marité”. Luego, mientras yo cantaba, el alboroto de los pájaros se había interrumpido, pero después de unos instantes comenzaron a silbar nuevamente... Al terminar la canción, hubo un abrazo fraterno y emocionado. “La canción es suya, don Rubén Patagonia”, me dijo.

*Rubén Patagonia es un cantante folklórico, activista y actor argentino. Tiene editados varios trabajos discográficos y ha participado en cientos de recitales junto a referentes de la música popular nacional.

CANCIONERO

DESDE LA PATAGONIA

El legado de Marcelo Berbel

NOTAS A ESTE LIBRO

*Por Neli Saporiti**

Es difícil abarcar toda la obra de Marcelo Berbel, autor prolífico, compositor e intérprete argentino. Su legado continúa difundándose, principalmente por su familia, pero también por grandes referentes de la música popular. Varias de las canciones seleccionadas para esta edición del INAMU tienen composiciones de Hugo y de Marité Berbel.

A falta de partituras, para la sección **CANCIONERO** nos hemos basado en los registros fonográficos disponibles. Para ello fue necesario identificar las líneas melódicas de los arreglos musicales. Estas melodías se corresponden en general a las versiones que encontrarán en los códigos QR ubicados en distintas páginas de este libro.

Vale aclarar que, en el caso de algunos fragmentos donde dicha línea melódica no es tan clara, contamos con la valiosa colaboración de su hija Marité, por lo que puede haber algunas diferencias entre lo que se escucha y lo transcrito. Afortunadamente la música popular se mantiene viva, y por eso cada intérprete va elaborando su propia versión o realiza variaciones de las ya existentes. Las partituras aquí publicadas resultan de la búsqueda de acercarnos a la obra original lo más fielmente posible.

Las transcripciones de la sección **PARTITURAS**, en cambio, contienen los arreglos registrados en los discos a los que también remiten los códigos QR. Esperamos que sirvan de inspiración para nuevos arreglos y versiones.

*Neli Saporiti es cantante, autora y compositora. Participó en diversas agrupaciones musicales, entre ellas el Estudio Coral de Buenos Aires. Como solista, editó los discos: "Canciones Argentinas, Locas Tentaciones" y "Travesía Americana". Se presentó en escenarios de nuestro país, Latinoamérica y Europa. También es Gestora Cultural por la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Además de esta publicación, ha coordinado los libros del INAMU sobre las obras de Luis Alberto Spinetta, Gustavo "Cuchi" Leguizamón, Mario del Tránsito Cocomarola y Leda Valladares, y el Manual de formación N°5: La voz cantada.

MAPA DE LA PROVINCIA DEL NEUQUÉN

En sus obras, Marcelo Berbel nombra a muchas localidades y parajes de su querida Provincia del Neuquén. En el siguiente mapa se podrán ubicar algunos de los sitios geográficos citados en las canciones seleccionadas en este libro.



ACLARACIONES SOBRE EL IDIOMA MAPUCHE Y GLOSARIO

Por Gustavo Namuncurá*

| ESCRITURA

EL IDIOMA MAPUCHE NO POSEE UN SISTEMA PROPIO Y CONSENSUADO DE ESCRITURA. Por eso se puede encontrar la misma palabra escrita de diferentes formas. Es así que su escritura presenta varias dificultades; entre otras, tiene mayor cantidad de vocales que el idioma español.

En líneas generales, actualmente se conocen los sistemas UNIFICADO, RANGILEO y las distintas versiones de ambos. En esta publicación del INAMU se ha optado por el UNIFICADO, ya que es el más fácil de leer y mantiene la pronunciación de manera más sencilla.

Don Marcelo Berbel escuchaba las palabras en mapuche y las escribía de la forma que le resultaba más simple. Circunstancialmente, en sus letras, esos términos suenan lo más parecido a la pronunciación correcta del idioma mapuche.

| GLOSARIO MAPUCHE

A continuación, compartimos un listado con los términos en el idioma mapuche que aparecen tanto en la poesía de Marcelo Berbel como en los textos de los distintos autores y autoras, escritos especialmente para esta publicación.

A lo largo de este libro encontrarán las palabras en mapuche o mapudungún en letra cursiva. Aquí las transcribimos por orden alfabético.

Antú: sol.

Calfú malén: “niñas azules”, en traducción literal. Son niñas especialmente elegidas, que realizan tareas determinadas en distintos momentos de las ceremonias.

Cashcauhilla (o kaskawilla): instrumento musical, idiófono del tipo cascabel.

Capitanejo: autoridad a cargo de todas las personas. Los capitanejos responden solamente ante el **lonco**.

Chao: papá.

Chaviz (o chaví - mudai o muzai): es una bebida hecha a base de **nguilleu** (piñón), manzana, **huá** (trigo) u otros, según la zona. Puede tomarse fresca o estacionada. El estacionamiento produce cierto nivel de efervescencia. Si bien se puede consumir de manera cotidiana, esta bebida es más conocida por su uso en ceremonias o reuniones.

Choique: avestruz (ñandú).

Chruchruca (o trutuka): es un aerófono del género de las trompetas, que los mapuche utilizaban originalmente para imitar el grito del mastodonte, con el propósito de cazarlo. Actualmente se usa como señal a distancia, grito de guerra o como acompañamiento musical en actividades sociales y religiosas.

Coná: guerrero. Vela por la integridad de todos, se suele decir que: “es el primero en levantarse y el último en acostarse”.

Culchrum (o kultrún): instrumento de percusión de un solo parche, muy representativo y valorado culturalmente. Se utiliza de manera ceremonial.

Huá: trigo.

Lof: comunidad.

Lonco: cabeza. También así se llama al jefe, máxima autoridad de una comunidad mapuche.

Lonco meu: con la cabeza. Hace referencia al movimiento de cabeza que efectúa el danzante durante el **choique purun**.

Luan: guanaco.

Machi: mujer sabia. Autoridad religiosa de gran importancia para la nación mapuche. Una Machi puede ser vidente, sanadora, consejera, y conducir ceremonias, entre otros trabajos. Es un don que poseen de nacimiento.

Macuñ: poncho.

Malén: mujer adolescente o también conocida como quinceañera.

Mallín: planta que crece en una zona apta para ceremonias. Esta zona está cerca de un arroyo u ojo de agua, por lo que es húmeda. En esa área mayormente no crecen otras plantas, por eso se la conoce como un mallin o **mallinal**. Allí suele verse también a las “**c’na**” o cortaderas.

Manque: cóndor.

Mapu: tierra.

Menuco: pantano.

Meou, meu, mo: es una posposición que equivale a las preposiciones del español: a, con, en, para (etcétera). Refiere a un lugar o una ubicación física.

Nguenechén: regente, administrador, dueño, espíritu o fuerza interna de los humanos. En la cultura mapuche no existe un ser superior único (como un Dios) pero, a los fines interpretativos de las canciones transcritas en este libro donde se lo nombra, entiéndase como: Ser Supremo, Gran Padre o Dios.

Nguenpin: dueño de la palabra. Persona que dirige un grupo o administra una rogativa.

Nguillatún: comprar, vender o pedir. Erróneamente ha reemplazado a la palabra **ngue-llipun**, que se refiere a la ceremonia religiosa mapuche.

Nguilleu (o ngullú): piñón producido por el pehuén (araucaria).

Ñuqe: mamá.

Ñi: mi.

Ñi cuiñi qe che iem: mi gente mayor o antepasados.

Pehuenal: lugar del pehuén o las araucarias.

Pifilca: instrumento de viento. Lo utilizan un grupo de jinetes en las ceremonias. Antigamente esos jinetes eran seleccionados especialmente, como un grupo de élite.

Pifilcatufe: persona que toca la pifilca. Son hombres jóvenes seleccionados.

Pil Pil: instrumento de viento.

Pillañ f'cha: máxima autoridad espiritual masculina.

Pirén: nieve.

Piuqué: corazón.

Pu uenchru: hombres.

Puel: este, punto cardinal.

Purufe: danzante. Persona que danza o baila el Choique purun. Los purufe son designados a través de sueños.

Purun: baile o danza.

P'll'g: espíritu.

Ruca: casa.

Tahiell (o taihiell): sílabas y frases armadas en una melodía que invoca distintos elementos intrínsecos de la vida. Lo ejecutan las mujeres ya que su voz posee, según la cosmología mapuche, la energía interna necesaria para cumplir ese propósito. Cada linaje posee sus propios tahiell.

Taño chenguen: mi identidad.

*Gustavo Namuncurá es miembro de la comunidad mapuche *Lof Namuncurá* e integrante de la Dinastía de los Piedra. En su comunidad se ha desempeñado en distintos roles, desde *Coná*, *Pifilcatufe* a *Purufe* y *Capitanejo*. Actualmente, es *Nguenpin* o también conocido como *Capitan Coná*, y *Pillañ F'cha*, que es la autoridad espiritual dentro de las ceremonias.

ALAMBRADO DE VERANADA

Letra: Marcelo Berbel

Música: Hugo Berbel

The musical score is written in G major and 4/4 time. It consists of ten staves of music, each with a line of lyrics underneath. The lyrics are in Spanish and describe a scene of a wire fence in a rural landscape. The music features various chords (G, D7, C) and melodic lines with triplets and rests. The lyrics are: "Que es-ta tie-rra e-ra de Dios mi pa-dre me di-jo un di-a, que e-ra de Dios y e-ra mí-a y no te-ní-a pa-trón. Di-jo no ver la-ra-zón de te-ner mie-do que a-lam-bren ya que la tie-rra es tan gran-de, crio-lla he-ren-cia del pai-sa-no hoy de pre-po-e-cha-ron ma-no has-ta an-de duer-me mi pa-dre. Pa-go don-de lar-gos a-ños ve-ra-na-ron mis a-bue-los por e-sas le-guas del sue-lo don-de yo hoy pa-rez-co ex-tra-ño las le-yes gau-chas de an-ta-ño ca-ye-ron al pa-pe-la-je le han pues-to pre-cio al pas-ta-je y cer-ca-ron las a-gua-das qui-se se-ral go y soy na-da ya no es mí-o ni el pai-sa-je. Por dón-de no ha-brá tran-que-ras".

Que es-ta tie-rra e-ra de Dios mi pa-dre me di-jo un di-a,
que e-ra de Dios y e-ra mí-a y no te-ní-a pa-trón. Di-jo no ver la-ra-
zón de te-ner mie-do que a-lam-bren ya que la tie-rra es tan
gran-de, crio-lla he-ren-cia del pai-sa-no
hoy de pre-po-e-cha-ron ma-no has-ta an-de duer-me mi pa-dre.
Pa-go don-de lar-gos a-ños ve-ra-na-ron mis a-bue-los por e-sas le-guas del
sue-lo don-de yo hoy pa-rez-co ex-tra-ño las le-yes gau-chas de an-
ta-ño ca-ye-ron al pa-pe-la-je le han pues-to pre-cio al pas-
ta-je y cer-ca-ron las a-gua-das qui-se se-ral go y soy na-da
ya no es mí-o ni el pai-sa-je. Por dón-de no ha-brá tran-que-ras

2 43 G D7
 pa-ra po-der ga-lo - par quién fue-ra vien-to pa'an-dar

47 G D7
 tiem-po a-den-tro y cam-po a-fue - ra vol-ver con la pri-ma - ve - ra

51 G D7
 se-ña-lar jun-to al fo - gón sen-tir la llu-via y el sol

55 G G7 C D7
 gui-ta-rrear pia-lan-do es - tre-llas aho-ra tan so-lo la huella in-ver-na en mi co-ra-

60 G G D7 G
 zón. A-quí na-cí y me cri - é cam-pea-dor de sue-ño y va-cas

66 D7 G
 hoy que me da un pi-ño e' fla - cas y es - te po-bre pan-ga - ré.

70 D7 G
 Pu-cha! P'an-de rum-bea - ré ya que to-do es to que a-ma - ba

74 G D7
 lo que a mis hi - jos de - ja - ba aho - ra es pa - ra los de a - rri - ba

78 G G7 C D7 G
 suer-te que el cie-lo es-tá en - ci - ma, si-no tam-bién lo a-lam-bra - ban.

ALAMBRADO DE VERANADA

G D7

Que esta tierra era de Dios

G

mi padre me dijo un día,

A7 D7

que era de Dios y era mía

G

y no tenía patrón.

D7

Dijo no ver la razón

G

de tener miedo que alambren

D7

ya que la tierra es tan grande,

G

criolla herencia del paisano

C

hoy de prepo echaron mano

D7 G

hasta ande duerme mi padre.

D7

Pago donde largos años

G

veranaron mis abuelos

D7

por esas leguas del suelo

G

donde yo hoy parezco extraño

D7

las leyes gauchas de antaño

G

cayeron al papelaje

D7

le han puesto precio al pastaje

G

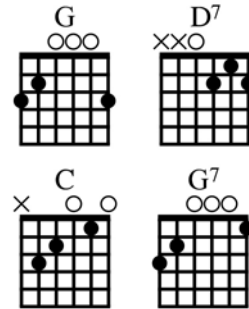
y cercaron las aguadas

C

quise ser algo y soy nada

D7 G

ya no es mío ni el paisaje.



D7

Por dónde no habrá tranqueras

G

para poder galopar

D7

quién fuera viento pa' andar

G

tiempo adentro y campo afuera

D7

volver con la primavera

G

señalar junto al fogón

D7

sentir la lluvia y el sol

G

guitarrear pialando estrellas

C

ahora tan solo la huella

D7 G

inverna en mi corazón.

D7

Aquí nació y me crié

G

campeador de sueño y vacas

D7

hoy me queda un piño¹ e' flacas

G

y este pobre pangaré².

D7

Pucha! P'ande rumboaré

G

ya que todo esto que amaba

D7

lo que a mis hijos dejaba

G

ahora es para los de arriba

G7 C

suerte que el cielo está encima,

D7 G

sino también lo alambraban.

Letra: Marcelo Berbel.

Música: Hugo Berbel.



¹ Piño: rebaño, conjunto de animales de la misma especie.

² Pangaré: denominación argentina que se aplica al caballo cuya capa básica, dorada o castaña, se ve descolorida en algunas regiones del cuerpo, en especial en las inferiores.

HISTORIA DE “ALAMBRADO DE VERANADA”

Por Marité Berbel

Las veranadas son los lugares hacia donde marchan los crianceros en verano. En realidad, lo hacen cuando empieza a mermar el frío, allá por octubre o noviembre. En esa época parten los arrieros a los lugares altos, donde pasarán aproximadamente seis meses para preservar los pastos de los bajos (allí regresarán a hacer la invernada por otros seis meses). Así es su vida, trashumando con sus animales, en algunos casos con toda su familia.

El recorrido les puede llevar muchos días, hasta llegar a la veranada y encontrar alambrado (como es citado por la milonga). De este modo, esa tierra que les ha pertenecido por generaciones, sin papeles de por medio, ya no es suya; no pueden entrar para que sus animales pasten o tomen agua, y sus muertos, que quedaron dentro del alambrado, no podrán recibir una flor.

Al ver a los arrieros disfrutaremos un paisaje lindo: ellos montados sobre sus caballos guiando un piño (tan grande como se pueda) de chivos o de vacas, con la ayuda de sus fieles perros. Si tenés la suerte de cruzarte con algún arreo, pensá hace cuántos días que esa gente viene en camino o cuánto le queda por recorrer. Van trabajando... Y nuestro viaje seguramente será más corto. Entonces detengámonos unos minutos, plasmemos con nuestras cámaras imágenes que nos acompañarán toda la vida... y no toquemos bocina. Tal vez el ruido asuste a los animales y haga que se escapen o pierdan. Si eso sucede, mientras nosotros seguimos rumbo, ese trabajador tendrá que detenerse por horas hasta reunir nuevamente a su rebaño.

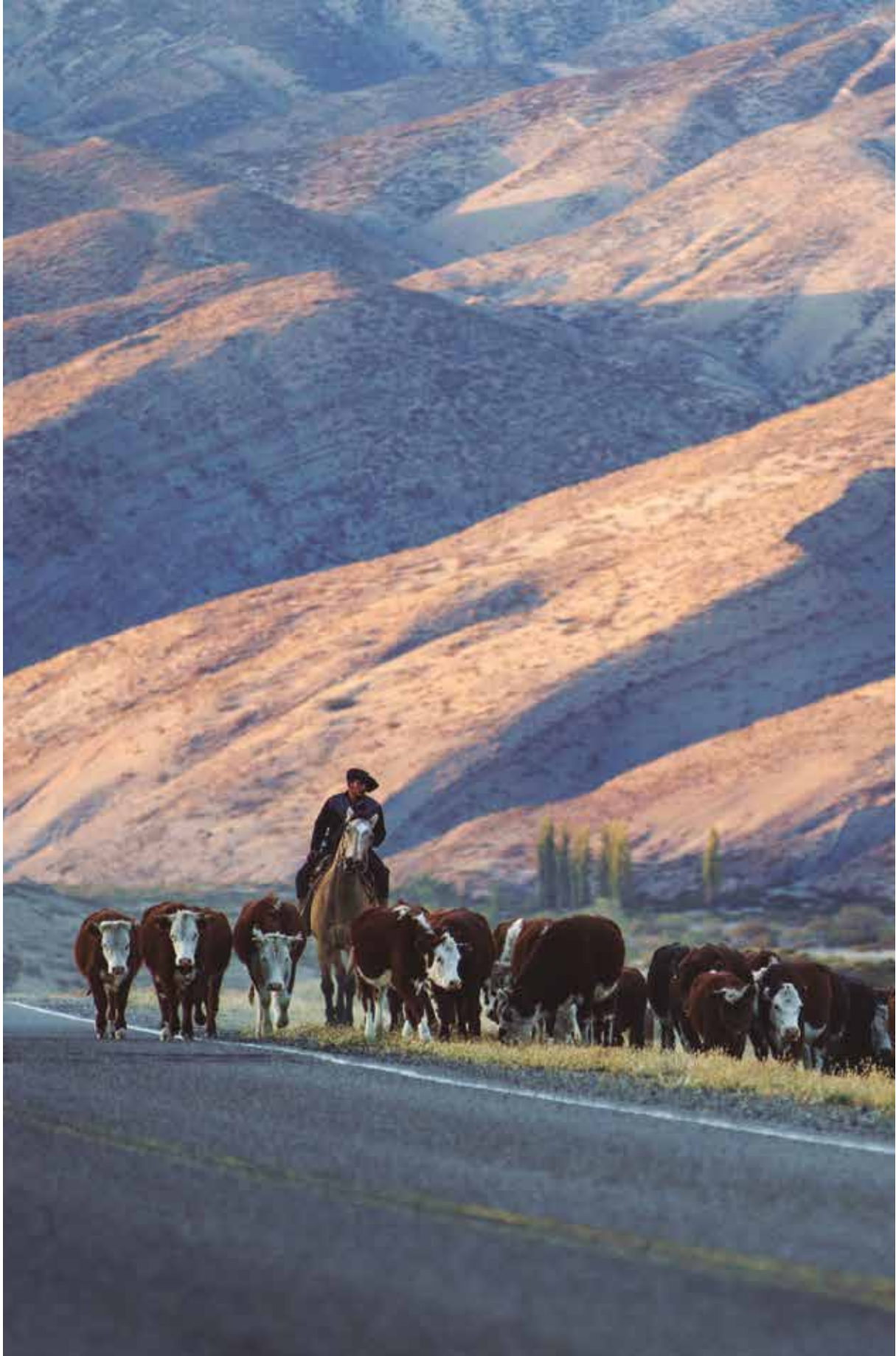


Foto: Beto Delloro (Ministerio de Turismo del Neuquén).

AMUTUY SOLEDAD

Letra: Marcelo Berbel

Música: Marité Berbel

Bm G A Bm

A-hí es-tán re-cor-dan-do la con-quis-ta de a-yer
A hí es-tán fes-te-jan-do los del sa-ble y la cruz,

5 D A D A/C#

con mi pro-pia ban-de-ra me ro-ba-ron la fe
có-mo me des-po-ja-ron sin nin-gu-na ra-zón,

9 Bm Bm/A G A Bm

los del Re-ming-ton an-tes y sus le-yes des-pués.
so-me-tien-do mi ra-za en el nom-bre de Dios.

13 G A Bm

Pi-so-te a-ron mis cre-dos y mi for-ma de ser,
¿Con qué ley me juz-ga-ron? por cul-pa-ble ¿de qué?

17 D A

me im-pu-sie-ron cul-tu-ras y es-te i-dio-ma tam-bién,
¿De ser lí-bre en mi tie-rra, o ser in-dio tal vez?

21 G A F#m Bm

lo que no me im-pu-sie-ron fue el co-lor de la piel.
¿Qué con-quis-ta fes-te-jan an que no pue-do en ten-der?

25 Bm G A D

A - mu - tuy... so - le - dad...

29 Bm G A Bm

que mi her - ma - no — me a - rrin - co - na sin pie - dad.

33 G A D

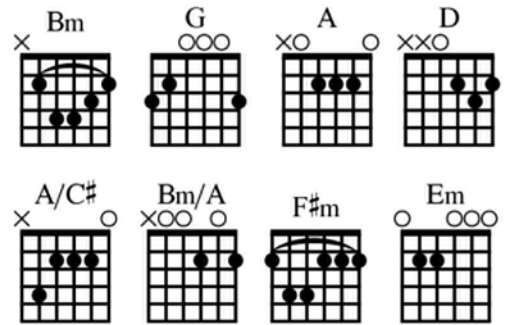
Vá - mo - nos que el a - lam - bre y el fis - cal pue - den

37 Bm G Em F#m Bm

más. A - mu - tuy... — sin men - di - gar...

AMUTUY SOLEDAD

Bm G
 Ahí están recordando
 A Bm
 la conquista de ayer
 D
 con mi propia bandera
 A D A/C#
 me robaron la fe
 Bm Bm/A G
 los del Remington antes
 A Bm
 y sus leyes después.



Bm G
 Pisotearon mis credos
 A Bm
 y mi forma de ser,
 D
 me impusieron culturas
 A D
 y este idioma también,
 G
 lo que no me impusieron
 A F#m Bm
 fue el color de la piel.

-Estribillo-

G A D Bm
 Amutuy... soledad...
 G A Bm
 que mi hermano me arrincona sin piedad.
 G A D
 Vámonos que el alambre y el fiscal
 Bm
 pueden más.
 G
 Amutuy...
 Em F#m Bm
 sin mendigar...

II

G

Ahí están festejando
 A Bm
 los del sable y la cruz,
 D
 cómo me despojaron
 A D A/C#
 sin ninguna razón,
 Bm Bm/A G
 sometiendo a mi raza
 A Bm
 en el nombre de Dios.

G

¿Con qué ley me juzgaron?,
 A Bm
 por culpable ¿de qué?
 D
 ¿De ser libre en mi tierra,
 A D
 o ser indio tal vez?
 G
 ¿Qué conquista festejan
 A F#m Bm
 que no puedo entender?

Letra: Marcelo Berbel.

Música: Marité Berbel.



ARRIERO DE QUILI MALAL

Letra: Marcelo Berbel
Música: Marité Berbel

D E7 A D E7 A D E7 A

A-bran la tran-que - ra, que quie-ro de - jar es-te a-rre-o _ e' chi - vas,

7 D E7 A D E7 A D E7 A

pe-ro en el co - rral. Cie-rren en - se - gui - da, que pue-de pa - sar

13 D E7 A D E7 A

que suel - tas se vuel - van... — pa' Qui - li Ma - lal.

17 D E7 A D E7 A D E7 A

Al zai - no lo lar - go que va - ya a pas - tar, pe-ro con ma - ne - a,

23 D E7 A D E7 A D E7 A

pa' que al a - cla - rar lo ten - ga cer - qui - ta, pues quie - ro pe - gar

29 D E7 A D E7 A D E7 A

tem - pra - no la vuel - ta... — pa' Qui - li Ma - lal. Siem - pre a - rrean - do no - más, chi -

35 D E7 A D E7 A D E7 A F#7

ve - ro y ba - quea - no a - de - más, cor - tan - do el ja - ri - llal, con mi zai - no vuel - vo

41 Bm E7 A A E/G# F#m F#m/E D E7 A

a Qui - li Ma - lal. Pa'l cam - bio de lu - na ven - dré por a - cá

47 D E7 A D E7 A D E7 A

con o - tro pi - ñi - to, po - qui - tas no - más, — to - das las a - ris - cas.

53 D E7 A D E7 A D E7 A

 que pue-da ro-dear por en-tre los ce - rros de Qui-li Ma - lal.

59 D E7 A D E7 A D E7 A

 O-ja - lá no llue - va al dir-me pa' a - llá de Co-vun-co a-ba - jo

65 D E7 A D E7 A D E7 A

 me voy a lar - gar a cam - po tra - vie - sa por el ja - ri - llal,

71 D E7 A D E7 A

 de - re - cho a mi ran - cho en Qui - li Ma - lal.

75 D E7 A D E7 A D E7

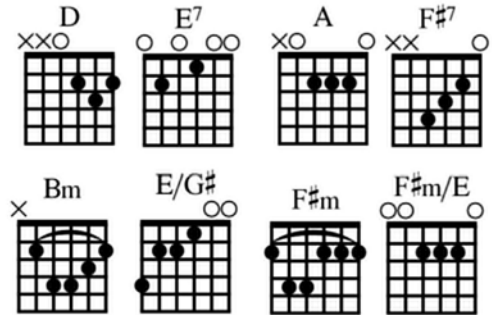
 Siem-pre a-rrian-do no-más, chi - ve-ro y ba-quea-no a-de-más, cor - tan - do el

80 A D E7 A D E7 A

 ja - ri - llal, con mi zai - no vuel - vo a Qui - li Ma - lal.

ARRIERO DE QUILI MALAL³

D E7 A D E7 A
 Abran la tranquera, que quiero dejar
 D E7 A D E7 A
 este arreo e' chivas, pero en el corral.
 D E7 A D E7 A
 Cierren enseguida, que puede pasar
 D E7 A D E7 A
 que sueltas se vuelvan pa' Quili Malal.



D E7 A D E7 A
 Al zaino lo largo que vaya a pastar,
 D E7 A D E7 A
 pero con manea, pa' que al aclarar
 D E7 A D E7 A
 lo tenga cerquita, pues quiero pegar
 D E7 A D E7 A
 temprano la vuelta pa' Quili Malal.

-Estribillo-

D E7 A
 Siempre arreando nomás,
 D E7 A
 chivero y baqueano además,
 D E7 A
 cortando el jarillal⁴,
 D E7 A F#m Bm E7 A
 con mi zaino vuelvo a Quili Malal.

D E7 A D E7 A
 Pa'l cambio de luna vendré por acá
 D E7 A D E7 A
 con otro piñito, poquitas nomás,
 D E7 A D E7 A
 todas las ariscas que pueda rodear
 D E7 A D E7 A
 por entre los cerros de Quili Malal.

³ Quili Malal es un paraje rural del departamento Picunches, en el centro de la provincia de Neuquén. Se encuentra a 90 km de la ciudad de Zapala sobre la RP 10, en la desembocadura del Río Agrío en el Río Neuquén.

⁴ Jarillal: terreno poblado de jarillas, que son diversas especies de arbustos ramificados y resinosos, con pequeñas flores amarillas, que alcanzan los dos metros de altura; tienen ramas emergentes, lisas y sin espinas; su fruto es una cápsula ovalada de color rojizo amarillento.

D E7 A D E7 A
 Ojalá no llueva al dirme pa' allá
 D E7 A D E7 A
 de *Covunco*⁵ abajo me voy a largar
 D E7 A D E7 A
 a campo traviesa por el jarillal,
 D E7 A D E7 A
 derecho a mi rancho en Quili Malal.

Letra: Marcelo Berbel.

Música: Marité Berbel.



⁵ Covunco es un término del idioma mapuche cuyo significado es “agua caliente”, y que se utiliza para generalizar una zona de la provincia del Neuquén ubicada junto al arroyo homónimo.

FOLCLORE, NATURALEZA Y CULTURA: LOS PAISAJES SONOROS DE LA PATAGONIA

Por Lic. Nicolás Padín*

Los paisajes sonoros son el corolario del quehacer humano en el tiempo, en un territorio natural específico, donde esa actividad impacta en la invención de materialidades (como instrumentos musicales) e inmaterialmente, a través de su articulación en usos sociales del espacio y cosmovisiones. Así, estos paisajes se constituyen históricamente en la creación de voces, sonidos y corporalidades que evidencian la dialéctica entre una sociedad determinada y la naturaleza, y que se relaciona íntimamente con saberes, formas de hacer y prácticas que escapan a la uniformización.

En relación a las sonoridades y culturas ancestrales, para mediados del siglo XX se desarrolla una atmósfera que piensa la existencia de los pueblos originarios de Argentina como destinada fatalmente a la extinción. La Comisión de Homenaje a Ambrosetti y Debenedetti en Tilcara, Jujuy, afirmaba: "... entre las cenizas milenarias de un pueblo muerto exhumaron las culturas aborígenes dando eco al silencio...". Planteos similares realiza Gregorio Álvarez respecto a los mapuches en la Patagonia. En su obra inédita, *Tronco de oro*, el autor afirma: "... es dable predecir que gran parte de las costumbres y del folclore del Neuquén, no tardarán en desaparecer...". No obstante, lejos de ser voces reclusas en los museos o remotos ecos cubiertos de olvido, la obra de los hermanos Berbel recrea este paisaje sonoro ancestral y se nutre de una cultura musical singular; que no puede ser homologada sin más al canon del folclore nacional, en tanto patrimonio cultural inmaterial, vivo, en imbricación con tópicos vinculados a la centralidad del pueblo mapuche, la Cordillera de los Andes, paisajes lacustres, ríos y volcanes.

El silencio impuesto a partir de la Generación de 1880 en la construcción de una "nación blanca" bajo el paradigma de la homogeneidad cultural que piensa en clave sarmientina a la civilización como una extensión de la inmigración europea y que visualiza a "indios" y "gauchos" como los epítomes de la barbarie, es revisitado críticamente por la poética berbeliana. Este folclore restituye de un modo paternalista la presencia de esa Argentina indígena que otros han preferido invisibilizar con el objeto de potenciar el mito europeo de una nación procedente de los barcos.

Distanciándose de aquel mito, el legado mapuche, el paisaje y la geografía del Neuquén se transforman en el eje ordenador del discurso poético y musical de Berbel, donde cultura y naturaleza se funden.

*Nicolás Padín es el Director General de Patrimonio Cultural Inmaterial del Ministerio de las Culturas del Neuquén. Además es profesor de Historia Económica y Social General de la Universidad Nacional del Comahue.

⁶ En el monumento funerario sitio arqueológico "El Pucará", Quebrada de Humahuaca, Patrimonio de la Humanidad, 2003.

⁷ Álvarez, Gregorio (1968), *El tronco de oro; folclore del Neuquén*, Buenos Aires, Pehuen, p.196.



Marcelo, Hugo y Néstor Berbel. Gentileza de Marité Berbel.



Hugo y Néstor Berbel. Gentileza de Marité Berbel.

CUESTA DEL RAHUE

Letra y música: Marcelo Berbel

A D D

Có-mo me a-com - pa - ña el Ce-rrro Cha-chil si voy de Ñi - re - co has-

7 A⁷ A⁷ A⁷

ta Ca- tan Lil por el va-lle a- zul del Pi-cún Leu - fú la lu-na en la

14 D F^{#7} Bm

nie-ve me lle-na de luz. Es mí - o el si - len - cio y me gus-ta an - dar, de un cie-lo es-

22 G D D A⁷

tre-lle - ro be-bien - do la paz, y so-ñar des-pier-to, mi-ran-do pa - sar

29 D D D

un pi- ño de nu-bes que fal-de an-do va. Voy si - guien-do las pir-cas an - ti - guas

37 A⁷ A⁷ A⁷

por sen - de-ros que u-nie-ron a - yer, de Es-pi - na-zo del Zo-rro has-ta el Ra - hue

45 A⁷ D D D

y ba - ja-ban ha - cia A-lu - mi - né. Los pe - hue-nes que ya me co - no - cen

53 D⁷ G G D

pa-re - cie-ran que - rer sa - lu - dar des-de el fon - do de su tiem - po

61 A⁷ D D

es - ta san - gre que me ha - ce an - dar. Me gus - ta ha - cer no - che don - de pueda o -

68 Bm D E⁷ A⁷ A⁷ Em

ír el a - rro - yo ni - ño can - tar pa - ra mi y en la so - le - dad de mi li - ber -

76 A⁷ D F^{#7}

tad mi - ran - do el ce - la - je re - ír o llo - rar. Yo sé que la vi - da se

83 Bm G A⁷ D

me va a es - ca - par, co - mo que es - te can - to siem - pre vol - ve - rá y mi tie - rra a

90 D D A⁷ D

ma - da tam - bién can - ta - rá des - de el mis - mo vien - to que me ha - ce can - tar.

F# Bm
Yo sé que la vida se me va a escapar,
G D
como que este canto siempre volverá
A
y mi tierra amada también cantará
D
desde el mismo viento que me hace cantar.

Letra y música: Marcelo Berbel.



⁸ Plural de pehuen: árbol de gran altura que habita en bosques y zonas cordilleranas; tiene un fruto carnoso de hasta 15 cm con semillas marrones; su madera es de color claro y tiene variadas aplicaciones en carpintería.

DEL PUESTERO

Letra y Música: Marcelo Berbel

8 C G⁷ C

Soy pues-te-ro de lla-nos y sie-rras, de la pam-pa y cor-di-lle-ra,
Ten-go a me-dias u-na pun-ta e va-cas y u-nos fle-tes de mi mar-ca,

9 G⁷

del cal-dén has-ta los pe-hue-na-les soy del pas-to ma-
un pi-ñi-to que ya he se-ña-la-do y es-tá lis-to pa-

15 C E^b B^{b7} E^b

llin y el coi-rón y mi pues-to es u-na es-tan-cia chi-ca sin ba-
ra ve-ra-rar. A gal-pón guar-do mi pa-re-je-ro lin-da es

22 B^{b7} E^b

gua-les, sin a-ris-cas, y he de-ja-do o-re-ja-no u-nos sue-ños a la o
tam-pa, pin-go en-te-ro. Ten-go un gal-go y dos o-ve-je-ros y o-tra

30 D⁷ G⁷ C

ri-lla de un rí-o can-tor. Ahí re-to-za to-da la es-pe
va-ca que es la de or-de-ñar. Si es-te a-ño la la-na y los

36 G⁷ C

ran-za y el dul-zor de mi gui-ta-rra. Soy pues-te-ro en la tie-rra más
cue-ros me de-ja-ran u-nos pe-sos voy a ver si me dan es-te

44 G⁷ C C⁷ F

crio-lla, ba-jo un cie-lo ce-les-te de a-mor. Del pa-tio al co-
cam-po pa' lam-brar y po-der po-tre-rear.

52 Dm B^b

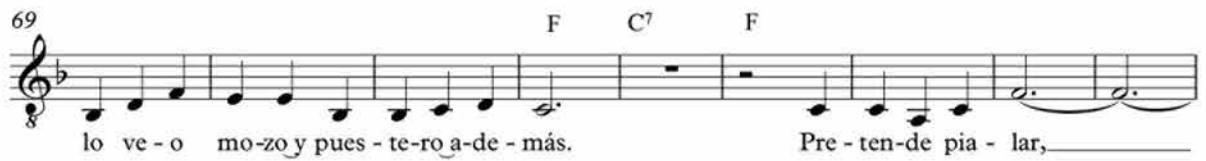
rral... nos va-mos con m'hi-jo, que sien-do tan chi-co ya sa-be mon

60 C⁷ B^b C⁷



tar. Yo voy por de - trás... pen - san - do or - gu - llo - so que

69 F C⁷ F



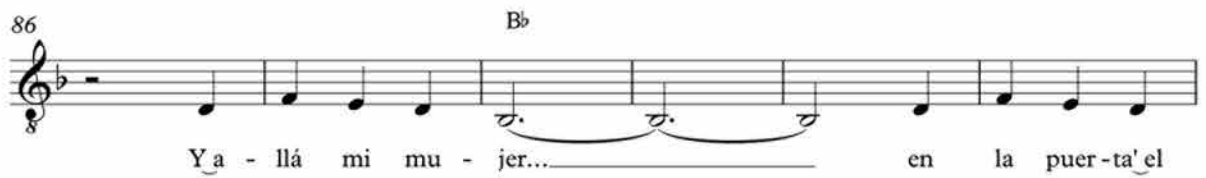
lo ve - o mo - zo y pues - te - ro a - de - más. Pre - ten - de pia - lar,

78 A⁷ Dm



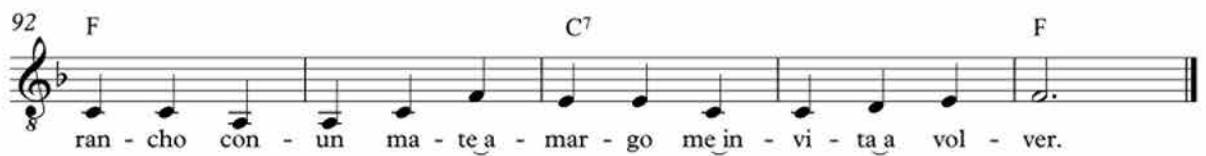
y a los - chi - vos gua - chos que a - so - man los ca - chos le gus - ta en la - zar.

86 B^b



Ya - llá mi mu - jer... en la puer - ta'el

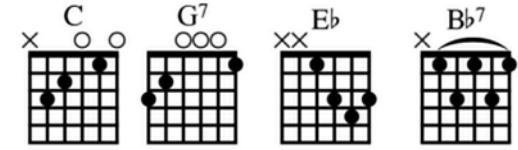
92 F C⁷ F



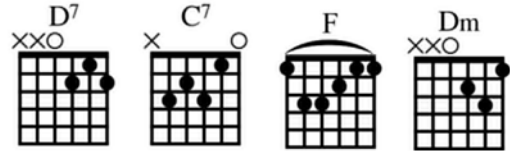
ran - cho con - un ma - te a - mar - go me in - vi - ta a vol - ver.

DEL PUESTERO

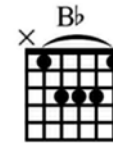
C
 Soy puestero de llanos y sierras,
G C
 de la pampa y cordillera,



del caldén hasta los pehuenales
G C
 soy del pasto mallín y el coirón⁹
Eb Bb7 Eb
 y mi puesto es una estancia chica
Bb7 Eb
 sin baguales, sin ariscas,



y he dejado orejano unos sueños
D7 G7
 a la orilla de un río cantor.



C
 Ahí retoza toda la esperanza
G C
 y el dulzor de mi guitarra.

Soy puestero en la tierra más criolla,
G C C7
 bajo un cielo celeste de amor.

-Estribillo-

F
 Del patio al corral...

nos vamos con m'hijo,
Dm Bb C
 que siendo tan chico ya sabe montar.

Bb
 Yo voy por detrás...
C7
 pensando orgulloso

F C7 F
 que lo veo mozo y puestero además.

⁹ El coirón es una especie de planta xerófila (adaptada a la vida en medios secos), que alcanza los 50 cm de altura, de hojas duras y punzantes, de color verde amarillento. Se emplea para techar chozas y constituye un importante recurso forrajero.

Pretende pialar,
 A7
 y a los chivos guachos
 Dm
 que asoman los cachos le gusta enlazar.
 Bb
 Y allá mi mujer...
 F
 en la puerta ´el rancho
 C F G
 con un mate amargo me invita a volver.

II

 C
 Tengo a medias una punta ´ e vacas
 G C
 y unos fletes de mi marca,

 un piñito¹⁰ que ya he señalado
 G C
 y está listo para veranar.
 Eb
 A galpón guardo mi parejero
 Bb7 Eb
 linda estampa, pingo entero.

 Tengo un galgo y dos ovejeros
 D7 G7
 y otra vaca que es la de ordeñar.

 C
 Si este año la lana y los cueros
 G7 C
 me dejaran unos pesos

 voy a ver si me dan este campo
 G7 C
 pa ´lambrar y poder potrerear.

Letra y música: Marcelo Berbel.



¹⁰ Diminutivo de piño: rebaño.

HISTORIA “DEL PUESTERO”

Por Marité Berbel

En el año 1988 estaba por llevarse a cabo la primera “Fiesta del Puestero”, allá por Junín de los Andes. Llegaron a casa de mi padre los organizadores pidiendo alguna canción que representara su sentir en dicha fiesta. Por supuesto mi padre ya tenía no una sino varias canciones dedicadas al puestero. Al final se decidió por esta, quizá por el ritmo “valse”. Así se lo enseñaron a él, él a nosotros, y es como popularmente se lo conoce.

Sin duda el valse es parte de nuestras tradiciones. Algunos dirán que se llama “vals” y tienen razón. Pero los ritmos, así como las personas, van adquiriendo características del lugar que eligen para quedarse. Se van contagiando del color del paisaje, del carácter de sus habitantes. Por ejemplo, nosotros somos “chatos” y transmitimos al vals los piñones que nos han nutrido, el michay que nos tiñe la boca en el verano, la nieve que nos ha endurecido las manos, y que a veces lastima cuando cae en demasía pero en primavera redundará en buenos pastos, alimento para los animales de nuestros crianceros. A veces decimos respecto a la nieve: “Que no sea mucha pero que venga”. Y sobre el viento, por más que protestemos porque despeina, ensucia, reseca, reconocemos que es parte de nuestra personalidad y también del valse, que es tan “chato” como nosotros.



Hugo y Néstor Berbel. Gentileza de Marité Berbel.

DEL SUR AL ALTIPLANO

Letra y Música: Marcelo Berbel

Em

Ma-dre cor-di-lle - ra mis in - dios her - ma - nos es - tán muy al - nor - te

7 C G

so - bre el al - ti - pla - no. So - mos de la mis - ma ra - íz de es - te sue - lo él es

13 D Em C

vien - to y er - que yo tru - tru - ca y sue - ño. Y tam -

19 C G

bién vi - ne del sol, ol ba - jo la nie - ve en la cum - bre es - tán mis ras - tros,

25 D D G D

so - mos un gri - to sin voz, ya lo

31 Em C D Em

ves mi co - ya her - ma - no, yo tam - bién me hi - ce do - lor...

37 Bm Em C G

pe - ro ha - ce tan - to. Cón - dor, chas - qui, ne - gro se - ñor del si - len - cio,

43 C G D Em C

lle - va - le mis rue - gos a los co - yas vie - jos. di - les que mi

49 G C G D

san-gre es co - mo la de e- llos, que u- na pe- na an - ti - gua me gol-pea el

55 Em Em C

pe - cho... Y tam - bién vi- ne del sol, ba- jo la

61 Bm⁷ B^bmaj⁷ Am D

nie - ve en la cum- bre es- tán mis ras- tros, so - mos un gri - to sin

67 G Gm^{7(b5)} Am D Em Em

voz, ya lo ves mi co- ya her- ma - no,

73 C D Em Bm Em Em

yo tam - bién me hi- ce do - lor or pe- ro ha- ce tan - to.

79 C G C

Cón- dor, chas - qui ne - gro se - ñor del si - len - cio, lle - va - le mis

84 G D Em Bm

rue - gos a los co - yas vie - jos.

DEL SUR AL ALTIPLANO

Canción loncomeo y huayno

Em

Madre cordillera

mis indios hermanos

están muy al norte

sobre el altiplano.

C

Somos de la misma

G

raíz de este suelo

él es viento y erque¹¹

D Em

yo *trutruca* y sueños.

-Estribillo-

C

Y también vine del sol,

G

bajo la nieve en la cumbre están mis rastros,

D G

somos un grito sin voz,

D Em

ya lo ves mi coya hermano,

C D Em

yo también me hice dolor...

Bm Em

pero hace tanto.

II

C

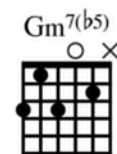
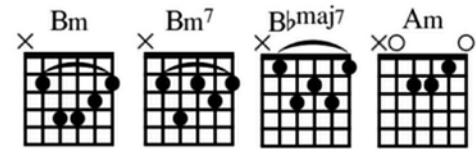
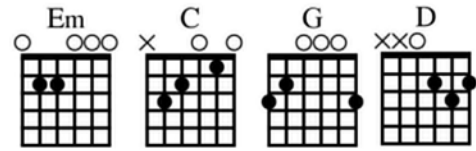
Cóndor, chasqui negro

G

señor del silencio,

C G

llevale mis ruegos



¹¹ Erque (o erke): instrumento de viento que tiene diferentes formas y tamaños. Es utilizado en celebraciones típicas en el norte de Argentina, sur de Bolivia, zona norte de Chile, andes del Perú y Ecuador.

D Em
a los coyas viejos.

C
Diles que mi sangre
 G
es como la de ellos,
C G
que una pena antigua
D Em
me golpea el pecho.

Letra y música: Marcelo Berbel.



DESDE LA PATAGONIA

Letra y Música: Marcelo Berbel

B \flat B \flat C 7 F 7

Soy el men- sa-je dis-tin-to que al-za el vue-lo por el pai-sa- je in-cre-i -ble de la nie-

5 B \flat B \flat C 7 F 7

ve con la pre-sen -cia ma-ña-ne-ra de la bru-ma y el i-dio-ma mu -si-cal de las ver-tien

9 B \flat B \flat^7 E \flat F 7

tes y el cau -dal mis-te-rio-so de los vien -tos que nos die -ra es-te a-cen-to di-fe-

13 B \flat B \flat B \flat C 7 F 7

ren - te. Ven-go del o - ro, la pla-ta, y el u - ra - nio, soy de la

17 B \flat B \flat C 7 F 7

mis-ma ra - iz cor-di-lle - ra - na, soy el sal - va - je ru-gi- do de los pu - mas y la pu-

21 B \flat B \flat^7 E \flat

re - za sil-ves-tre de la al - ja - ba. Soy le - yen-da guar-da-do-ra de se - cre - tos y el se-

25 F 7 B \flat C 7

cre-to ve-ge- tal de la a-rau - ca - ria. Ven-go a ser co-mo el can-to pos-ter-

29 F 7 B \flat B \flat C 7

ga - do de mi ra - za que se al-za fir-me-men-te y que vie - ne del ce-rro has-ta los

33 F 7 B \flat B \flat B \flat^7

lla-nos por el cau-ce na-tu-ral de las co-rrien -tes, co-mo el a - gua tam-bién vuel-vo si

37 Eb F7 Bb F



que - ro con mi can - to de siem - pre y pa - ra siem - pre. yo

41 F C7 Dm



ven - go de a - que - lla geo - gra - fi - a cu - ya lum - bre es la mis - ma cruz del sur sal - pi -

45 F G7 C7



ca - da de la - gos y po - e - si - as lle - na

47 F F F7



de a - ves, de pe - ces y de sol, con de - sier - tos, con bos - ques y pe -

50 Bb C7 F Bb



dre - ros y re - ple - ta de vi - da, fe ya - mor. Y

54 Bb C7 F7 Gm



ven - go a que o - tra gen - te nos co - noz - ca a - si co - mo no - so - tros co - no - ce - mos el

58 Bb C7 F7



can - to del res - to de la pa - tria, sus cos -

60 Bb



tum - bres, sus ri - tos y sus sue - ños y por e - so e - nar - bo - lo la gui -

64 Eb F7 Bb



ta - rra de es - te can - to ar - gen - ti - no y bien su - re - ño.

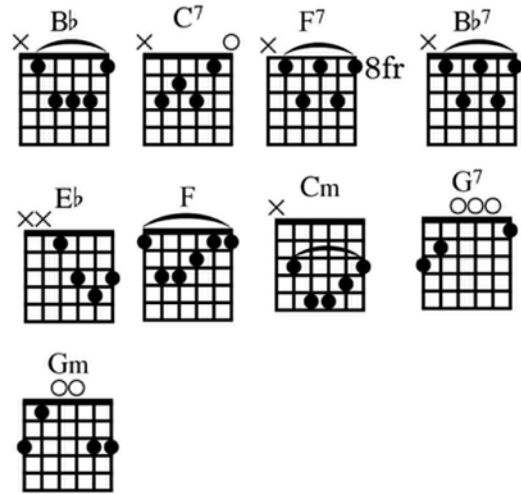
DESDE LA PATAGONIA

(Milonga)

(Recitado)

Traigo en mi canto, el poco conocido,
cantar arisco del canto de mi gente
de los aludes la fuerza incontenible
y de los ríos el grito del torrente
de los volcanes altivos de mi tierra
traigo en mi sangre la lava incandescente.

Soy el mensaje distinto que alza el vuelo
por el paisaje increíble de la nieve
con la presencia mañanera de la bruma
y el idioma musical de las vertientes
y el caudal misterioso de los vientos
que nos diera este acento diferente.



(Canto)

Bb C F
Vengo del oro, la plata y el uranio,
Bb
soy de la misma raíz cordillerana,
C F
soy el salvaje rugido de los pumas
Bb
y la pureza silvestre de la aljaba.
Bb7 Eb
Soy leyenda guardadora de secretos
F Bb
y el secreto vegetal de la araucaria.

C F
Vengo a ser como el canto postergado
Bb
de mi raza que se alza firmemente
C F
y que viene del cerro hacia los llanos
Bb
por el cauce natural de las corrientes,
Bb7 Eb
como el agua también vuelvo si quiero
F7 Bb F
con mi canto de siempre y para siempre.

F C7
 Yo vengo de aquella geografía
 Dm
 cuya lumbre es la misma cruz del sur
 F G7 C
 salpicada de lagos y poesías
 F
 llena de aves, de peces y de sol,
 F7 Bb
 con desiertos, con bosques y pedreros
 C F Bb
 y repleta de vida, fe y amor.

C7 F
 Y vengo a que otra gente nos conozca
 Gm
 así como nosotros conocemos
 Bb C7 F
 el canto del resto de la patria,
 Bb
 sus costumbres, sus ritos y sus sueños
 Eb
 y por eso enarbolo la guitarra
 F7 Bb
 de este canto argentino y bien sureño.

Letra y música: Marcelo Berbel.



SU SENSIBILIDAD CONMOVEDORA

Por Edgardo Lanfré*

Doy gracias a Dios por haber podido compartir tantas horas con Marcelo Berbel; por ser testigo de la gestación y el nacimiento de obras que hoy pertenecen al cancionero patagónico. Tuve la posibilidad de ver cómo alguna idea o emoción le recorría el alma, para subir a su mente, luego descender hasta su mano y ser derramada en un pedazo de papel, que siempre llevaba en sus bolsillos. Después pude comprobar que todo aquello que contaba y escribía, compartido sin mezquindades, lo encontraba en la gente: en una *machi*, un puestero, algún gaucho solitario; o lo veía en el paisaje. En mi afán por querer garabatear, alguna vez le pregunté cómo hacía: “Está todo ahí. Hay que verlo, sentirlo”, me aseguró. Lo que le faltó decirme era que él lo lograba con tal facilidad por su sensibilidad conmovedora.

Si tuviera que definir su trabajo artístico, diría que es producto de alguien que tuvo la tozudez de creer en sí mismo, de intuir que lo que hacía era bueno. Tuvo la perseverancia de un agricultor que espera pacientemente a que lo sembrado comience a florecer y dé fruto. Alguna vez imaginó que al concierto del cancionero de la patria le hacía falta Patagonia. Y allá fue.

A cada espina que le deparó el destino, él le respondió con una flor. A cada llanto, él lo hizo poesía... Y la misma vida que le dio tanto, le dejó un hilito de voz, ronca, particular, que le bastó para construir su legado. Esa voz fueron sus hijos que, al igual que su padre, crearon un modo de cantar y un estilo único, que es un sello.

Don Marcelo Berbel ha llegado a ese lugar elegido, al que solo acceden unos pocos: consiguió que su obra y su nombre se mimeticen con un paisaje y una región. Por donde uno ande en Neuquén, por la cordillera u otros sitios de la Patagonia, sus letras acompañan, como un aroma que brota de lo que se está observando. También ha logrado esa excelencia de ser “anónimo”: ya hay personas que tararean sus canciones sin preguntar de quién son, tal vez porque las sienten propias. Seguramente, “el viejo” sonríe satisfecho...

*Edgardo Lanfré es guitarrista, cantante y docente de la ciudad de San Carlos de Bariloche. Estudió música en Neuquén con Hugo Berbel, y en Buenos Aires en el Instituto Folclórico Argentino. Fue guitarrista, entre otros, de Carlos Torres Vila y de Los Hermanos Berbel, con quienes actuó en los principales escenarios de la Argentina, en programas de radio y televisión. Desde el año 1986 a la fecha se desempeña como solista, llevando la música patagónica a diferentes partes del país y el exterior.

EMBUDO

Venga m'hijo, hoy le he de hablar de un tema tan cotidiano,
que ni usted ni sus hermanos se han detenido a pensar
y es por costumbre nomás, por haber nacido aquí,
por venir de una raíz marginada de hace tiempo
y contemplando en silencio, lo que pasa en el país.

Tal vez usted nunca meditó que usted con esas dos manos
asiste pagos lejanos dándoles luz y calor.
Que también mueve el motor que anda el cielo y anda el mar,
o autopistas de ciudad o en las comunicaciones
sin saber por qué razones nada viene y todo va.

Fíjese en el caño aquel, es el famoso oleoducto,
por donde se van los frutos, como quien dice a granel,
le costará comprender por qué a este petróleo nuestro
lo industrializan tan lejos y el subproducto después
vuelve a su tierra otra vez, sepa Dios por qué manejos.

Nuestro gas es entubado en caños de alta presión
que llevan calefacción para entibiar otros pagos
no se me quede asombrado si le digo que en el gas
van muchas cositas más, con variadas propiedades,
que enriquecen otros lares y empobrecen los de acá.

Y los parques nacionales parecieran extranjeros,
porque ahí somos forasteros los nativos y locales,
en sus bosques colosales, sucede que en ocasiones
se convierten en tizones los leños que nadie saca
y andan con bosta de vaca en los ranchos, los fogones.

Y aquellas torres en fila sujetando el cablerío,
se llevan de nuestros ríos, lo mejor de la energía,
no es una ocurrencia mía, ni lo quiero avergonzar
pero póngase a pensar qué pasaría si nos dieran
por todo lo que se llevan, lo justito y nada más.

Seguimos siendo colonia de la gallina de arriba.
Federalismo, mentira. Desde que tengo memoria
allá se inventa la historia, aquí se escribe con sangre,
mas vienen de tarde en tarde, en víspera de elecciones
a prometer soluciones que ya no engrupen a nadie.

No hablemos de agua pesada, regalías, minerales
nada viene, todo sale, estrujando la ordeñada
la cuestión está estudiada para dejarnos de luto,
usando cualquier conducto se llevan hasta la tierra
si nuestro sudor sirviera... ya habría algún “sudoructo”.

Letra: Marcelo Berbel.

Esta poesía de Marcelo Berbel fue musicalizada por León Gieco. Según nos cuenta su hija Marité, animado por ella, en un almuerzo familiar Marcelo le mostró tímidamente esta letra a León, quien inmediatamente se inspiró creando esta composición que encontrarán en el siguiente QR.





Marcelo Berbel. Gentileza de Marité Berbel.

LA PASTO VERDE

(zamba)

Letra y Música: Marcelo Berbel

Dm F C7 F D7/F#

A - gua-da de los re-cuer-dos le - ja - nos ta - pe - ra de un dul-ce a - yer
Quien te lla-mó Pas-to Ver - de fres-qui - ta tal vez tu a-ro - ma sin - tió,

5 Gm C7 F Bb7 A7 Dm D7 Gm C7

tiem-po de la Pas-to Ver - de, zam-ba del co - ra-je he-cho mu - jer. Tiem-po de la Pas-to
po - e-ma de los de-sier-tos, ver-sos de un co-ple-ro que pa - só. Po - e-ma de los de-

10 F Bb7 A7 Dm Dm A7 Dm

Ver - de, zam-ba del co - ra-je he-cho mu - jer. Bra-va gau-cha en los for - ti-nes su-re-ños
sier - tos, ver-sos de un co-ple-ro que pa - só. Tal vez ha-blen de tus a-ños de mo-za,

15 F C7 F D7/F# Gm F Bb7

be - lla flor del ja - ri - llal mil sol-da-dos te qui - sie - ron
la a-gua-da, el gri-llo, el sam-pal. A - ños de dan - za y ro - man - ce,

19 A7 Dm D7 Gm C7 F Bb7

pe - ro la tie-rra te qui - so más. Mil sol - da-dos te qui - sie - ron
san-gre que se-có el vien-to al pa - sar. A - ños de dan - za y ro - man - ce,

23 A7 Dm C7 F

pe - ro la tie-rra te qui - so más. So-bre la re-ja en-tre las pie-dras don-de duer-me tu voz
san-gre que se-có el vien-to al pa - sar.

27 Bb7 E7/B A7 C7 F C7

mi gui-ta-rra llo - ró. So - la es-ta zam-bi-ta por las no - ches quie-re dar - te

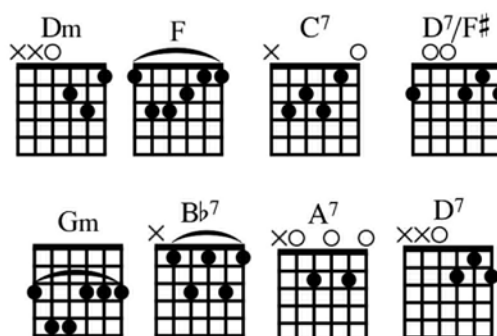
32 F D7 Gm C7 F A7 Dm

luz por-que le due - le que dí - gan que el crio-llo neu-qui-no te ol-vi - dó.

LA PASTO VERDE

Dm

Aguada de los recuerdos lejanos
 F C7 F D7/F#
 tapera de un dulce ayer
 Gm C7 F Bb
 tiempo de la Pasto Verde,
 A7 Dm D7
 zamba del coraje hecho mujer.
 Gm C7 F Bb
 Tiempo de la Pasto Verde,
 A7 Dm
 zamba del coraje hecho mujer.



A7 Dm
 Brava gaucha en los fortines sureños
 F C7 F D7/F#
 bella flor del jarillal
 Gm F Bb7
 mil soldados te quisieron
 A7 Dm D7
 pero la tierra te quiso más.
 Gm F
 Mil soldados te quisieron
 A7 Dm
 pero la tierra te quiso más.

-Estribillo-

C7
 Sobre la reja entre las piedras
 F
 donde duerme tu voz
 Bb7 E7/B A7
 mi guitarra lloró.
 C7 F
 Sola esta zambita por las noches
 C7 F D7
 quiere darte luz
 Gm C7 F
 porque le duele que digan
 A7 Dm
 que el criollo neuquino te olvidó.

II

Quien te llamó Pasto Verde fresquita
 F C F D7/F#
 tal vez tu aroma sintió,
 Gm C F Bb
 poema de los desiertos,
 A7 Dm D7
 versos de un coplero que pasó.
 Gm C F Bb
 Poema de los desiertos,
 A7 Dm
 versos de un coplero que pasó.

A7 Dm
 Tal vez hablen de tus años de moza
 F C7 F D7/F#
 la aguada, el grillo, el sampal¹².
 Gm F Bb7
 Años de lanza y romance,
 A7 Dm D7
 sangre que secó el viento al pasar.
 Gm F Bb7
 Años de lanza y romance,
 A7 Dm
 sangre que secó el viento al pasar.

Letra y música: Marcelo Berbel.

¹² Palabra que proviene de "zampa": arbusto de hasta 1,50 metros de alto, con muchas ramas y hojas.

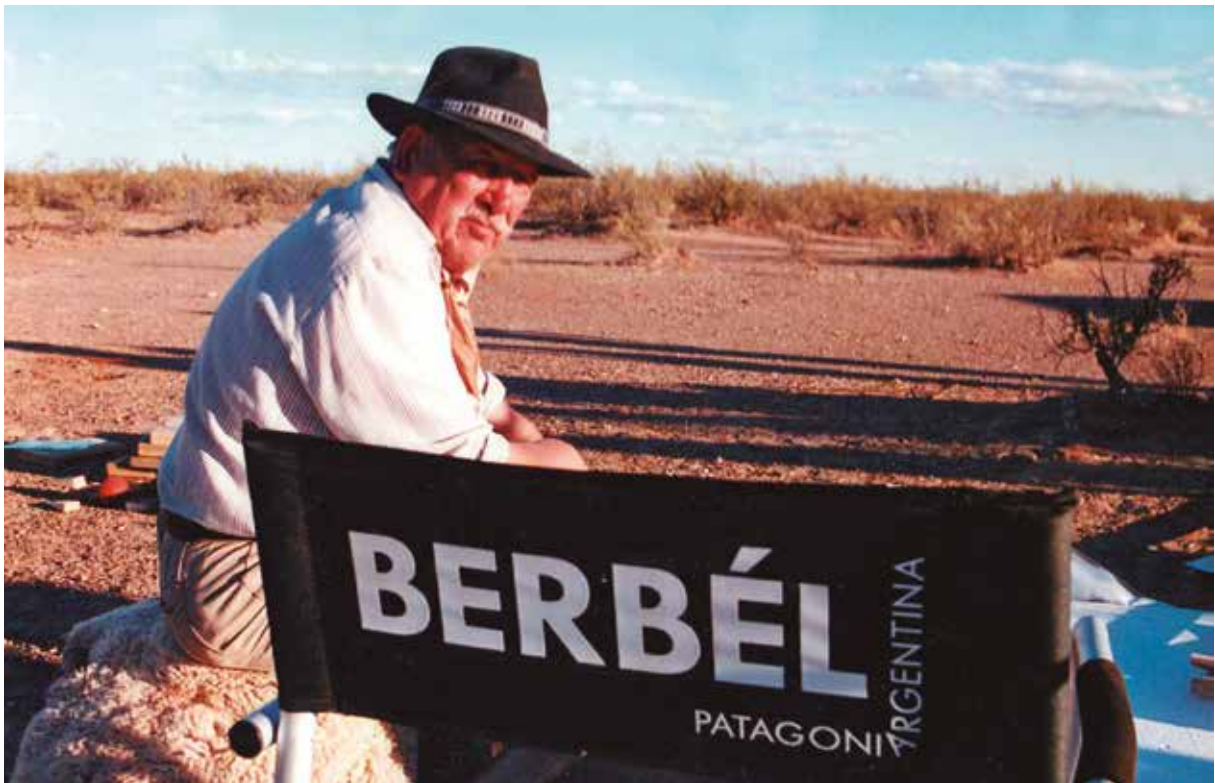
HISTORIA DE “LA PASTO VERDE”

Por Marité Berbel

En la niñez de mi padre, los jarillales de Plaza Huincul- Cutralcó fueron el escenario de todos los juegos que, junto a sus hermanos, llenaban de ingenio y alegría. La meta de esas largas caminatas por la zona muchas veces fue el zanjón, un sitio abandonado donde estaba la tumba de “La Pasto Verde”. Se trataba de doña Carmen Funes de Campos, mujer de un capitán llegado con la Campaña al Desierto, que había morado allí varios años atrás. Tras el fallecimiento de su esposo y la partida del ejército, ella decidió quedarse. “Era la reina del lugar, buena moza, prolija, limpia”, en palabras de mi abuela materna, que pasó las primeras noches de bodas en su posada.

Respecto al sobrenombre de doña Carmen, cuentan que en los años de esa milicia se reclutaban soldados, en su mayoría analfabetos que no reconocían siquiera cuál era su izquierda ni su derecha. Entonces, para enseñarles a desfilar, les colocaban una ramita verde en su bota izquierda y una seca en su bota derecha. Y así marchaban, a la voz de: “Pasto verde, pasto seco. Pasto verde, pasto seco...”. Alguien que sabía que esta mujer era zurda, la apodó por esa característica.

Un día mi padre nos llevó a conocer uno de estos lugares de su infancia. Recuerdo que, motivado por esos mismos jarillales de antaño que hoy se empeñaban en ocultar las rejas de esa tumba, pidió un lápiz y un papel. Aún recuerdo su pierna apoyada en las rejas, a modo de escritorio improvisado, donde escribió esa letra arrimándole algunos acordes que se transformarían en aquella zamba. No mucho tiempo después, de la mano de varios intérpretes como Los Andariegos, Jorge Cafrune, José Larralde y también Los Hermanos Berbel, “La Pasto Verde” se convirtió en la primera canción patagónica de relevancia nacional y popular.



Marcelo Berbel. Foto gentileza de Marité Berbel.

LONCOMEO DEL AMOR MAPUCHE

Letra y música: Marcelo Berbel

Cm Ab Eb

Ten-go po-co mi Pi-rén - pe-ro to-do es pa-ra ti, mi pi-ñi-to y mi *piu-qué*,

7 Ab Bb Cm Cm

la car-gue - ra y el *cha-viz*. Ten - go ru-ca que hi-ce yo,

12 Ab Eb Bb Eb Ab Bb

só - lo me fal-ta tu a-mor cuan-do se-a mi ma-lén en-tra - rá en la ru-

17 Cm Ab Ab

- ca *an-tú*. Só - lo el a - rro - yo sa - brá el se-cre-

24 Bb Eb Bb Eb Bb Eb

to de los dos si en pri-ma-ve-ra en ti cre-cen lu-nas de a-mor. Que dul-ce

31 Ab Eb Ab Bb Cm Bb Cm Bb

men-te ma-du-ra-rán el sue-ño ni-ño que me da - rás.

41 Cm Ab Eb Bb

Ten-go po-co mi Pi-rén pe-ro es-pe-ro te-ner más, cuan-do e-sa ma-pu me

46 Eb Ab Bb Cm Cm

den con ma-llín y coi - ro - nal. Ha - brá char-qui pa' los

51 A \flat E \flat B \flat E \flat

dos de *choi-que*, ma-ra y lu-an, ten - drás le-che pa-ra a-quel

56 A \flat B \flat Cm A \flat

que *Ngue-ne-chén* nos da-rá. Sólo el a - rro - yo sa - brá

63 A \flat B \flat E \flat B \flat E \flat

el se - cre - to de los dos si en pri-ma-ve-ra en ti

69 B \flat E \flat A \flat E \flat

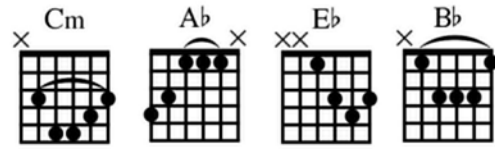
cre-cen lu-nas de a-mor. Que dul - ce - men - te ma - du - ra - rán

74 A \flat B \flat Cm

el sue - ño ni - ño que me da - rás.

LONCOMEO DEL AMOR MAPUCHE

Cm
 Tengo poco mi *Pirén*
 Ab Eb
 pero todo es para ti,
 Bb Eb
 mi piñito¹³ y mi *piuqué*,
 Ab Bb Cm
 la carguera¹⁴ y el *chaviz*.



Tengo *ruca* que hice yo,
 Ab Eb
 sólo me falta tu amor
 Bb Eb
 cuando sea mi *malén*
 Ab Bb Cm
 entrará en la *ruca antú*.

-Estribillo-

Ab
 Sólo el arroyo sabrá
 Bb Eb
 el secreto de los dos
 Bb Eb
 si en primavera en ti
 Bb Eb
 crecen lunas de amor.
 Ab Eb
 Que dulcemente madurarán
 Ab Bb Cm Bb Cm Bb
 el sueño niño que me darás.

II

Cm
 Tengo poco mi *Pirén*
 Ab Eb
 pero espero tener más,
 Bb Eb
 cuando esa *mapu* me den
 Ab Bb Cm
 con mallín y coironal¹⁵.

¹³ Piñito: diminutivo de piño. El piño es la manada de chivos domesticados, requieren la atención de su criador o cuidador, conocido como "criancero".

¹⁴ Carguera: mula usada para la carga. También puede ser un bolso o elemento que se usa para cargar cosas.

¹⁵ Coironal: lugar de coirones. El coirón es una planta de la familia de las gramíneas. Llega a medir un máximo de 40 cm.

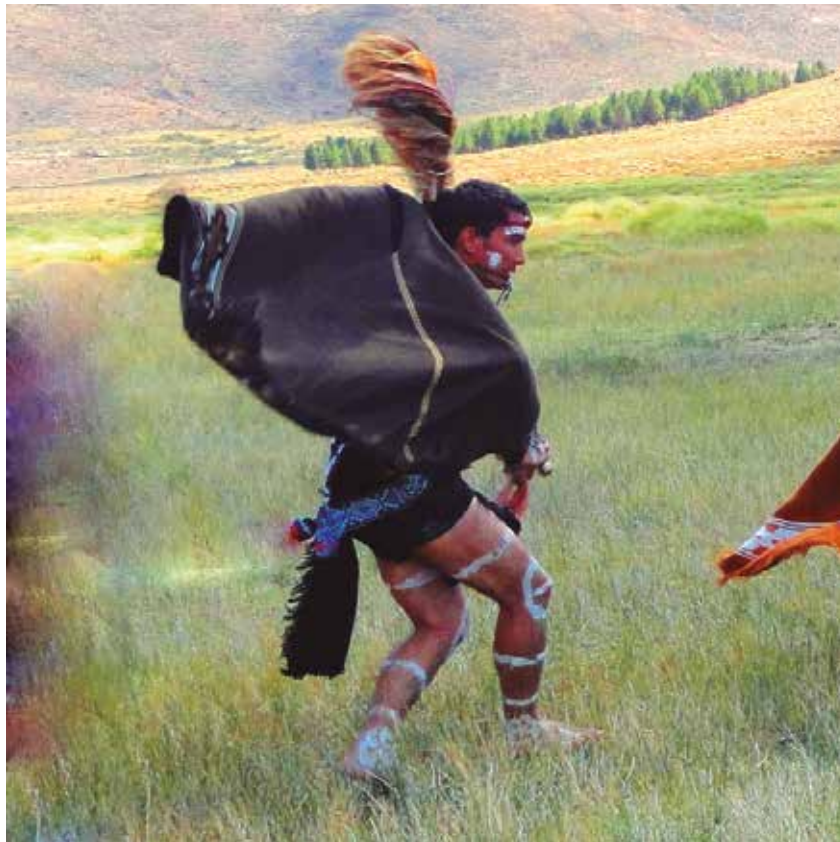
Habrá charqui¹⁶ pa'los dos
Ab Eb
de *choique*, mara¹⁷ y *luan*,
Bb Eb
tendrás leche para aquel
Ab Bb Cm
que *Nguenechén* nos dará.

Letra y música: Marcelo Berbel.



¹⁶ Charqui: carne cortada en tiras finas, secada en sal gruesa para su conservación y almacenamiento (deshidratada).

¹⁷ Mara: liebre patagónica.



Choique purun. Gentileza de Gustavo Namuncurá.

EL RITMO LONCOMEIO Y LA DANZA CHOIQE PURUN

Por Gustavo Namuncurá

La palabra *loncomeo* ha sido escuchada durante años haciendo referencia a la danza más emblemática de la nación mapuche: el *choiqe purun*. Varios autores e investigadores han escrito sobre esta danza, llamándola erróneamente *loncomeo*. Se cree que tales textos han surgido a partir de la experiencia de las primeras personas no pertenecientes a la comunidad mapuche (como sacerdotes católicos y militares) que tuvieron la oportunidad de presenciar una ceremonia de este pueblo.

En esos rituales, llamaba especial atención un momento en el que los participantes se ubicaban en una gran rueda, para acompañar y alentar a los *purufe* (danzantes o bailarines). Estos eran *pu uenchru* (hombres) que, al compás del *culchrún*, la *chruchruca*, la *cashcauhilla* y el *taihiell* de las damas, danzaban descalzos, con su cuerpo pintado y cubierto solo por un chiripá o *charahuilla* y un *macuñ* (poncho). Al mismo tiempo eran alentados con los cánticos enérgicos de otros hombres que, entre las diferentes improvisaciones, repetían a viva voz: “¡Loncomeo!”. Palabra que en este caso significa: “con la cabeza”, incentivando a los danzantes a mover la cabeza con energía. De allí la denominación que comienza a darse a la citada danza milenaria.

Posteriormente, el poeta Marcelo Berbel, inspirado en el *choiqe purun*, creó el “ritmo del *loncomeo*”, dando la identidad originaria a este ritmo del folclore patagónico argentino.

NEUQUÉN TRAVUM MAPU

HIMNO DE LA PROVINCIA DE NEUQUÉN

Letra y música: Osvaldo Arabarco/Marcelo Berbel

4/4 G7 C F C

Cre - ció en el com - pro - mi - so de u - na ra - za vi - gen - te, con el cie - lo en los

4 G7 Am C F

la - gos, to - do el vien - to en la voz. Con u - na fe de siem - pre nu - trien - do pri - ma

7 C D7 G7

ve - ras y un pai - sa - je de tiem - po que lo lle - nó de a - mor. Se bau - ti - zó en la

10 Eb Bb7 Eb G7

glo - ria del a - gua can - ta - ri - na ve - ni - da de la nie - ve, di - vi - no ma - nan -

13 C F

tial y en la Pe - hue - nia ma - dre na - ció su flor ex -

15 C G7 C

tra - ña que al so - ñar le - ja - ní - as e - chó la vi - da an - dar.

18

Neu - quén es com - pro - mi - so, que lo di - ga la

22 G

pa - tria por que hu - mil - de y mes - ti - zo si - gue sien - do ra - íz

27 G F C

 del ár - bol es - pe - ran - za, ma - ná cor - di - lle - ra - no

32 G C

 que ma - du - ra el ngui - lleu, el fru - to más fe - liz. Y su ta - hiell ma -

37 Ab G7 C C

 pu - che hoy es can - to al pa - ís. Neu -

43 G7 C C G7 C

 quén... pa - ís... pa - ís... Neu - quén... pa - ís... pa - ís...

50 G7 C F C

 El por - qué de su j - de - a en - tró a mi - rar dis - tan - cias y des - cu - brió o - tra au -

53 G7 Am C F

 ro - ra, de pie so - bre el La - nin. Y vio por vez pri - me - ra la piel de hom - bres dis -

56 C D7 G7

 tin - tos y sin per - der su es - tir - pe fun - dió u - na nue - va piel. Un pre - sa - gio de

59 Eb Bb7 Eb G7

 ma - chis le co - rre por la san - gre mul - ti - pli - can - do pa - nes i - gual que Ngue - ne

62 C F C

 chén, y su ³vo-ca-ción de pue - blo pal - pi - ta en los to - rren - tes y es - ta - lla en so - les

65 G⁷ C

 le - jos, por o - tro a - ma - ne - cer... Neu - quén es com - pro -

69

 mi - so, que lo di - ga la pa - tria por - que hu - mil - de y mes -

73 G

 ti - zo si - gue sien - do ra - iz del

77 G F C

 ár - bol es - pe - ran - za, ma - ná cor - di - lle - ra - no

81 G C

 que ma - du - ra el *ngui - lleu*, el fru - to más fe - liz. Y su ta - hiell ma -

86 A^b G⁷ C C G⁷

 pu - che hoy es can - to al pa - ís. Neu - quén... pa - ís... pa -

94 C C G⁷ C

 ís... Neu - quén... pa - ís... pa - ís...

NEUQUÉN TRAVUM MAPU/ HIMNO DE LA PROVINCIA DE NEUQUÉN

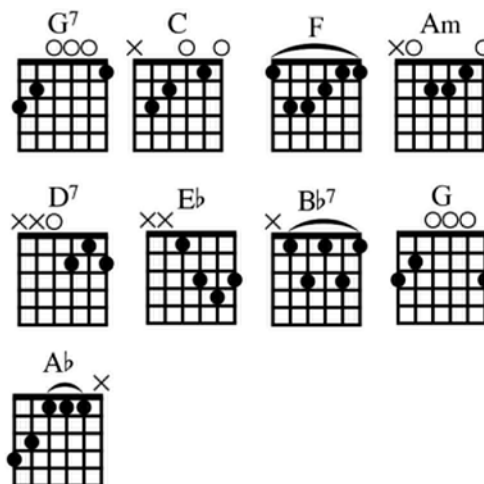
G7 C F C
Creció en el compromiso de una raza vigente,
G7 Am
con el cielo en los lagos, todo el viento en la voz.
C F C
Con una fe de siempre nutriendo primaveras
D7 G
y un paisaje de tiempo que lo llenó de amor.
Eb Bb7 Eb
Se bautizó en la gloria del agua cantarina
G7 C
venida de la nieve, divino manantial
F C
y en la pehuenia madre nació su flor extraña
G7 C
que al soñar lejanías echó la vida a andar.

-Estribillo-

Neuquén es compromiso, que lo diga la patria
G
porque humilde y mestizo sigue siendo raíz
F C
del árbol esperanza, maná cordillerano
G C
que madura *nguilleu*, el fruto más feliz.
Ab G7 C
Y su *tahuell* mapuche hoy es canto al país.
G7 C
Neuquén... país... país...
G7 C G7
Neuquén... país... país...

II

C F C
El porqué de su idea entró a mirar distancias
G Am
y descubrió otra aurora, de pie sobre el Lanín.
C F C
Y vio por vez primera la piel de hombres distintos



D7 G7
y sin perder su estirpe fundió una nueva piel.
Eb Bb7 Eb
Un presagio de *machis* le corre por la sangre
G7 C
multiplicando panes igual que *Nguenechén*,
F C
su vocación de pueblo palpita en los torrentes
G7 C
y estalla en soles lejos, con otro amanecer...

Letra: Osvaldo Arabarco.

Música: Marcelo Berbel.



HISTORIA DEL “HIMNO DEL NEUQUÉN”

Por Marité Berbel

Nuestro himno provincial es sin duda amado por lo que reza su letra acompañada de una bella melodía.

Comenzó siendo una canción que solíamos interpretar con mi hermano Hugo y se había ganado un lugar en el corazón de los neuquinos y de todos los amantes de la música patagónica. Hasta que un día se lanzó un certamen para elegir el himno de nuestra provincia, y ahí fue seleccionada “Neuquén *Travum Mapu*” (Neuquén tierra de la gran reunión).

Esta obra surgió de unas palabras dichas por Osvaldo Arabarco en una transmisión de televisión hacia todo el país. “Neuquén es compromiso” quedó resonando en su cabeza, y él mismo desarrolló la letra que refleja sin duda nuestro paisaje, nuestro amor a esta tierra, nuestra manera de ser y sentir. Luego, en una de esas extensas noches de lapiceras, nostalgias y musas, Osvaldo puso en manos de mi viejo esa poesía a la que papá dio forma de canción con ritmos que nos identifican (*lonco meo* y *cordillerana*).

Hoy se canta en todos los rincones de la provincia y aun fuera de ella, confirmando aquello de “Cántale al mundo que no te conocerán ni en tu aldea. Cántale a tu aldea que te conocerán en el mundo”. Viene a cuento comentar, como una anécdota, que haciendo presentaciones en otras partes del país muchas veces nos ocurre que alguien grita: “¡Canten el himno del Neuquén!”. No podemos negar que se trata de una curiosidad pedir un himno dentro de un recital, ¡y que encima esto pase en otra provincia!

BERBEL EN EL ALTAR DE LA CONSTRUCCIÓN DE LA NEUQUINIDAD

Por Lic. Nicolás Padín

La obra de Marcelo Berbel se desarrolla en un período histórico relacionado al proceso de conformación de una identidad colectiva en Neuquén y la Patagonia, en las décadas bisagra de la provincialización, a mediados de los años 50. Al respecto, la creación de la neuquinidad no podría considerarse atemporal y por ende inmutable. Todo lo contrario, en ese entonces era preciso develar los contornos sociales e históricos en un movimiento simultáneo de reconocimiento de un “nosotros” y de la otredad, pensado desde una perspectiva que buscaba singularidad y una “esencia cultural”.

De este modo, la formación de una narrativa y una identidad en Neuquén se hizo, como en otras latitudes, a través de un corpus heterogéneo que amalgamaba discursos políticos y académicos, iconografía, estatuas, monumentos, museos, nombres de calles, educación y, claro está, las producciones artísticas. Efectivamente, “... la neuquinidad no es sólo un discurso político, sino aquello que lo constituye: una construcción estética e identitaria hecha de naturaleza y cultura; de pasado y presente; de inclusiones y exclusiones. Es la (re)construcción permanente del pasado desde el poder y desde la resistencia...”¹⁸.

Precisamente, la configuración de una comunidad imaginada tiene en Marcelo Berbel a un artífice fundamental. Como tempranos representantes de la canción patagónica, en la Revista Folklore se anunciaba en tono celebratorio: “... ya tiene canto el Neuquén...” a partir de “... Milton Aguilar y Marcelo Berbel, heraldos de esa tierra en la que el hombre se arraiga con fervor místico, allí donde palpita el país del futuro y también, líricamente, el del pasado...”¹⁹. Esta elaboración simbólica posee una duplicidad fundante en la voz de Berbel, donde se delinear los contornos de dos círculos concéntricos sucesivos: hacia adentro incorpora y construye una matriz identitaria que recupera el canto ancestral de los mapuches y, hacia afuera, se suma como exponente neuquino y patagónico al folclore nacional.

En 1970, a propósito de la presentación de un nuevo disco, Larralde reseñaba: “Llegan los Hermanos Berbel y desde el centenario vientre del cultrun, renace la arisca mansedumbre

¹⁸ Duimich, L. y Lizárraga, F. (2017). “Una aproximación a los sentidos de la neuquinidad (1956-2008)”. En *Identidades*, (7), 33-43.

¹⁹ Barbará, Juan José (abril de 1971). “Ya tiene canto el Neuquén”. En *Revista Folklore*. Nº 196. Disponible en: <http://revistafolklore.com.ar/ya-tiene-canto-el-neuquen/> [consultado el 22/08/2021].

del sur. El ahogado aliento del Mapuche se transforma en himno patagónico. La raíz de la nieve, alimentada de petrificados huesos se eleva al cielo de lo eterno en este canto”²⁰.

Poética e identidad se constituyen, en consecuencia, en un ámbito de intersección fundamental en la obra de los Berbel: la producción estética se erige en una plataforma creadora de un territorio simbólico de la neuquinidad a través de ciertas diadas fundantes como los mapuches y el cultrún, las araucarias y el piñón, la Cordillera de los Andes y el viento...

En su obra es posible identificar una sensibilidad que busca dar cuenta del ritmo telúrico de la tierra y de su gente. He aquí, el núcleo de su programa artístico: en el contexto de una formación política en ciernes, sus canciones procuraron dotar de densidad histórica y cultural a una novel provincia que daba sus pasos iniciáticos. Incorporada a la fuerza por el Estado nacional, marginada a un lugar periférico después, los Berbel enfatizan la belleza idílica de un Neuquén que encarna las esperanzas de una región a la que se auguran grandes promesas.

²⁰ Texto extraído de la contratapa del álbum “El Canto de los Hermanos Berbel”, publicado por RCA-CANDEM en 1970.



Hugo y Marité Berbel en EE.UU. Gentileza de Marité Berbel.

PIÑONERO

Letra y Música: Marcelo Berbel

A⁹ A⁹ D A⁹

Pi-ño - ne - ro de Mo-que-hue ven - go al pue - blo cuán-tas

6 Dm G⁷ C E D E⁷

le-guas pa' lle-gar a A-lu-mi-né con mi car - ga que no es mu-cha y va-le

12 A B⁷ E⁷

po - co, pi-ño - ne - ro de la tie - rra del pe-huén. En-chi-

18 A⁹ D A⁹ A⁷ Dm G⁷

gua - da mi car-gue - ra, ce - rro a - ba - jo yo en o - jo - tas, tran-co a tran - co y a la

24 C E D E⁷ A F

par por ta - ba - co, yer-ba, sal y al-gu-na pil-cha, por se-guir gas-tan-do

31 E⁷ A A D A

vi - da o por du - rar. En el hue-co de un pe-huén hi-ce mi ru - ca que mi in-

38 Dm G⁷ C E D E⁷

vier-no sin au - ro - ras nie - va ya y pre - ten - do con tu sa - bia au - nar mi

44 A B⁷ E⁷ A

san-gre y en el fru - to pi-ño - ne - ro re-gre - sar. Cuan - do el la-go no me

50 D A Dm G⁷ C



lle - ve por la sen-da cuan-do nun-ca más me lle-gue a A-lu-mi-né

56 E D E⁷ A F



yo es-ta - ré cer - ca de Dios en el fo-lla-je, por el vien - tre de mi

62 E⁷ A C^{#7} F^{#m} B⁷



ru - ca su-bi - ré. Pi - ñón, fru-to de o-to-ño mi ins - tin-to me lle-vó a vi-vir de

68 E⁷ D A



ti vol - vien-do con tu sue-ño de ma - de - ra al

72 E⁷ A A⁷ D



mun-do que qui-sie - ra pa - ra mí. Guar - da - me en el res-col - do de tus

75 A E⁷ F^{#m} D A

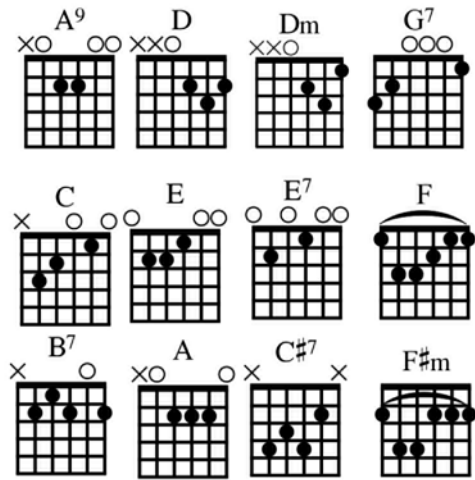


si-glos yo sé que muer-to a-llí, no he de mo - rir

PIÑONERO

A D A
 Piñonero de Moquehue²¹ vengo al pueblo
 Dm G7 C
 cuántas leguas pa' llegar a Aluminé
 E D
 con mi carga que no es mucha

 E A
 y vale poco,
 B7 E7
 piñonero de la tierra del pehuén.



A D 9
 Enchiguada²² mi carguera, cerro abajo
 Dm G/ C
 yo en ojotas, tranco a tranco y a la par
 E D
 por tabaco, yerba, sal
 E A
 y alguna pilcha,
 F E7 A
 por seguir gastando vida o por durar.

II
 A D A
 En el hueco de un pehuén hice mi *ruca*
 Dm G7 C
 que mi invierno sin auroras nieva ya
 E D
 y pretendo con tu savia
 E7 A
 aunar mi sangre
 B7 E7
 y en el fruto piñonero regresar.

A D A
 Cuando el lago no me vea por la senda,
 Dm G7 C
 cuando nunca más me llegue a Aluminé

²¹ Moquehue es una localidad del departamento Aluminé, en la provincia de Neuquén. Se encuentra a orillas del Lago Moquehue, sobre la Ruta Provincial 11, a 23 km al sudoeste de Villa Pehuenia y a 80 km al noroeste de Aluminé.

²² Proviene de la palabra "chigua": especie de serón o cesto hecho con cuerdas o corteza de árboles, de forma oval y boca de madera, que sirve para muchos usos domésticos y hasta de cuna.

E D
 yo estaré cerca de Dios
 E7 A
 en el follaje,
 F E7 A
 por el vientre de mi *ruca* subiré.

-Estribillo-

C#7 F#m
 Piñón, fruto de otoño
 B7 E7
 mi instinto me llevó a vivir de ti
 D A
 volviendo con tu sueño de madera

E7 A
 al mundo que quisiera para mí.
 D A
 Guardame en el rescoldo de tus siglos
 E7 A
 yo sé que muerto allí, no he de morir.

Letra y música: Marcelo Berbel.





Fotos: Beto Delloro (Ministerio de Turismo del Neuquén).

HISTORIA DE “PIÑONERO”

Por Marité Berbel

El piñón es el fruto del pehuén que por los meses de marzo-abril madura y vuela desde las decenas de piñones que conforman una piña redondita y áspera, espinosa, hacia su destino: que puede ser un nuevo pehuén o el manjar de quienes lo disfrutamos hervido o al rescoldo, o de maneras nuevas incorporadas por cocineros que se acercan a estos bosques. Nace de un árbol milenario que a veces de viejo comienza a ahuecarse en su tronco, como si se seicara, pero en su copa sigue produciendo este bendito fruto. Este alimento ha sido por siglos el sustento de los mapuches, y aún hoy familias enteras esperan el otoño para recolectarlo, consumirlo y guardarlo con el fin de elaborar comidas y bebidas.

Recorriendo mi padre junto a mi madre, mis hermanos y yo, la ruta que une Aluminé con Villa Pehuenia, encontré un señor junto a su mula carguera. Este señor le contó que venía caminando desde Moquehue y que se dirigía a Aluminé donde cambiaría los piñones que había recolectado por cosas que le ayudaran a subsistir. Al mencionar esos frutos del pehuén, su mirada se dirigió a las *chiwuas* –alforjas– que llevaba su mula. La vista observadora de mi padre recorrió aquellas alforjas, la mula y los pies del paisano que vestía unas ojotas (por llamarlas de algún modo conocido), hechas con cuero solamente pero aguantadoras para recorrer tantas leguas. El paisano además dijo que vivía dentro de un pehuén, que esa era su *ruca* (su casa). Luego de esa charla, nos fuimos con los juegos que inventamos en ese momento, mi madre ensillando un mate y mi viejo con un tesoro en su memoria... Así nació la canción, ese “Piñonero” que sin duda tiene magia. Ese “Piñonero” que nunca pudimos dejar de cantar donde nos presentemos porque está siempre entre los pedidos del público.

Su magia también redundaba en que mucha gente se acerca a Aluminé, a Moquehue, por haberlo escuchado. Según nos contaron, muchas personas fueron a conocer tan bello lugar llevados por este tema, y allí formaron sus destinos para siempre, pues se quedaron a vivir. A la vez es mágico porque intérpretes de otras partes del mundo lo tienen en su repertorio sin siquiera conocer los sitios nombrados.

Finalmente, es tan importante para nosotros esta canción que, al decir de mi hermano Hugo: “Si no la cantamos arriba del escenario, la tenemos que cantar al lado de la cama sino no vamos a poder dormir”.

POLCA DEL ROSEDAL

Letra y Música: Marcelo Berbel

C Fm G7 C C G7

Mi a-bue - la te - ní - a un vie - jo fo - nó - gra - fo con dis - cos gra - ba - dos en se - ten - ta y
Po - bre a - bue - la vie - ja, vi - ví - a en sus dis - cos la é - po - ca ga - la - na de los a - ños

8 C E7 Am E7 Am D7 G

o - cho cuan - do es - ta - ba so - la, con - su her - mo - so a - yer mi a - bue - la - so - ña - ba
i - dos, ha pa - sa - do el tiem - po, la a - bue - la se fue por - ahí los re - cuer - dos

15 D7 G C G7 C F F

con el tiem - po a - quel yo a - pren - dí u - na pol - ca que de - cía a - sí...
tra - en mi ni - ñez can - tan - do la pol - ca que de - cía a - sí.

24 F F C7 F F G7

Hoy hay re - tre - ta po - pu - lar que la ban - da to - ca - rá te es - pe - ro a - mor mí - o a bai - lar en el Ro - se

31 C7 F C7 F

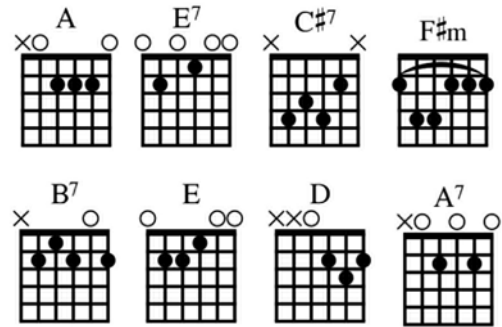
dal. Hoy hay re - tre - ta po - pu - lar que la ban - da to - ca - rá

36 F F C7 F **D.C. al D.C. al Fine**

te es - pe - ro a - mor mí - o a bai - lar en el Ro - se - dal.

POLCA DEL ROSEDAL

A E7 A
 Mi abuela tenía un viejo fonógrafo
 E7 A
 con discos grabados en setenta y ocho
 C#7 F#m C#7 F#m
 cuando estaba sola, con su hermoso ayer
 B7 E7 B7 E7
 mi abuela soñaba con el tiempo aquel
 A E7 A D
 yo aprendí una polca que decía así.



-Estribillo-

D A7 D
 Hoy hay retreta popular
 A7 D A7 D
 que la banda tocará

te espero amor mío a bailar
 E7 A7
 en el Rosedal.

D A7 D
 Hoy hay retreta popular
 A7 D A7 D
 que la banda tocará

te espero amor mío a bailar
 A7 D
 en el Rosedal.

A E7 A
 Pobre abuela vieja, vivía en sus discos
 E7 A
 la época galana de los años idos,
 C#7 F#m C#7 F#m
 ha pasado el tiempo, la abuela se fue
 B7 E B7 E
 por ahí los recuerdos traen mi niñez
 A E7 A D
 cantando la polca que decía así.

Letra y música: Marcelo Berbel.



POR LAS BARDAS

Letra y Música: Marcelo Berbel

C G⁷ F C

Si vas a las bar - das i-gual que en-ton-ces me ha-brás de ver._____
Si vas por las bar - das si-gue la sen-da nues-tra de a - yer._____
3

5 B^b E^b A^b7 D⁷ G

he - cho pe - na y es - pe - ra por la la - de - ra nom-brán - do - te.
por-que es-ta-ré en - las ro - cas gri-to en mi bo - ca nom-brán - do - te.

9 F Fm C A⁷ Dm⁷ G⁷ C

He - cho pe - na y es - pe - ra por la la - de - ra nom-brán - do - te.
Por-que es-ta-ré en las ro - cas gri-to en mi bo - ca nom-brán - do - te.

13 C G⁷ F C

Y si nun-ca vuel - ves som-bra en la a - re - na so - lo an-da - ré._____
Aun - que las es - tre - llas me di - cen, nun-ca lo ha-brás de ver._____
3

17 B^b E^b A^b7 D⁷ G

co-mo un sil - bo do - li - do llan-to per - di - do nom-brán - do - te.
es - pe - ra-ré en las yer - bas be - so que tiem - bla nom-brán - do - te.
3

21 F Fm⁶ C B^b7 A⁷ Dm⁷ G⁷ C

Co-mo un sil - bo do - li - do llan-to per - di - do nom-brán - do - te.
Es - pe - ra ré en las yer - bas be - so que tiem - bla nom-brán - do - te.

25 Fm⁷ B^b7 E^bmaj⁷ A^b7 G⁷ C Fm⁷ B^b7 E^bmaj⁷ A^b7

Qué pri-ma-ve-ra o qué vien-tos te ha-rán vol - ver co-mo un sue-ño bar-da a - den-tro

31 G⁷ C F Fm C A⁷ Dm⁷ G⁷ C

dul-ce que - rer, pa-ra que no se mue - ra mi vie-ja es-pe - ra nom-brán-do - te.

POR LAS BARDAS

C G7
Si vas a las bardas
F C
igual que entonces me habrás de ver
Bb Eb
hecho pena y espera
Ab7 D7 G
por la ladera nombrándote.
F Fm C
Hecho pena y espera
A7 Dm7 G7 C
por la ladera nombrándote.

G7
Y si nunca vuelves
F C
sombra en la arena solo andaré
Bb Eb
como un silbo dolido
Ab7 D7 G
llanto perdido, nombrándote.
F Fm C
Como un silbo dolido
A7 Dm7 G7 C
llanto perdido, nombrándote.

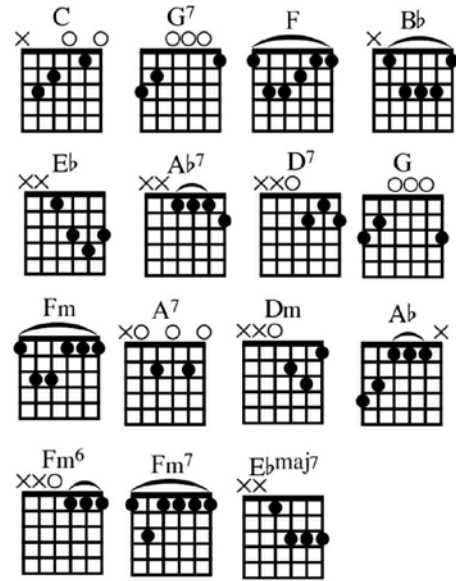
-Estribillo-

Fm7 Bb7 Ebmaj7 Ab7
Qué primavera o qué vientos
G7 C
te harán volver

Fm7 Bb7 Ebmaj7 Ab7
como un sueño barda adentro,
G7 C
dulce querer,
F Fm C
para que no se muera

A7 Dm7 G7 C
mi vieja espera nombrándote.

G7
Si vas por las bardas



F C
sigue la senda nuestra de ayer
Bb Eb
porque estaré en las rocas
Ab7 D7 G
grito en mi boca, nombrándote.
F Fm C
Porque estaré en las rocas
A7 Dm7 G7 C
grito en mi boca, nombrándote.

G7
Aunque las estrellas
F C
me dicen, nunca la habrás de ver
Bb Eb
esperaré en las yerbas
Ab7 D7 G
beso que tiembla, nombrándote.
F Fm C
Esperaré en las yerbas
A7 Dm7 G7 C
beso que tiembla, nombrándote.

Letra y música:
Marcelo Berbel.



PUNTA DE FLECHA CORDILLERANA

Una punta de flecha hallé una tarde,
semiculta, perdida en la maleza,
clavada en una herida que ella abriera
en el pecho desierto de la tierra.
Era aguda, era hermosa y cristalina
astilla trabajada de la piedra,
tal vez su material vino a este mundo
en el rauda meteoro de una estrella;
yo alcé como una flor de otros veranos
su forma corazón, blanca y perfecta.

El arco que impulsaba su destino
hace mucho la dejó sola e inerte
con el mudo misterio de su hechura
y el antiguo secreto de su suerte.
Vi en el tiempo la mano creadora
que forjó su ángulo grave y reluciente
y la vi como ayer surcando el aire
con el silbo de su andar frío y silente
y pensé en la trayectoria y la distancia,
pequeña mensajera de la muerte.

Así se me ocurrió que en algún tiempo,
de ese mismo lugar y por la tarde
otro ser como yo miraba el cielo
y el sol del horizonte, que arde y arde,
sentí como que hablaban los silencios
y la vaga sensación de estar con alguien
y no sé por qué razón dejé la flecha
en el mismo lugar que estaba antes,
mas primero la apreté fuerte en el puño
y cien siglos se clavaron en mi sangre.

Letra: Marcelo Berbel.



HISTORIA DE “PUNTA DE FLECHA CORDILLERANA”

Por Marité Berbel

Papá solía ir al campo, solo o acompañado, y llevaba una pavita para calentar agua en algún fogón improvisado, tal vez un pedazo de carne para churrasquear y un poncho por si refrescaba. Una de esas tantas veces, decidió rumbear para los jarillales de Neuquén del medio. Allí, armando ese campamento para pasar algunas horas, encontró semienterrada una punta de flecha. Algo no fácil de hallar porque hay que tener la vista agudizada, hay que ser conocedor. En fin. Día de suerte porque no solo hizo ese descubrimiento sino que, además, pudo escribirle un tema. ¡Y qué tema!

Allí describe la perfección de una punta de flecha, imaginando a una persona, vaya a saber cuántos años antes, en la tarea de tallar la piedra para lograrla, y pensando por qué estaba en ese lugar.

Le contaron que llegará el día en que todas las armas serán inútiles pues con solo apretar un botón se terminará todo. Entonces, por más enfrentamientos que haya, nadie querrá que se apriete ese botón, y allí volverán a ser necesarias las armas primitivas. Por eso las puntas de flechas deben dejarse donde su hacedor las puso ya que alguien regresará en algún momento a buscarlas. Entonces, papá volvió a dejar su hallazgo en el mismo lugar, más allá del deseo de atesorarlo entre sus cosas, deseando que ojalá nunca nadie lo necesitase.

REGRESO AL AYER

Letra: Marcelo Berbel
Música: Hugo Berbel

An - dan-do es-tas ca - lles me ve - o tan so - lo mi - ran-do a-som-
bra - do o - tro a-ma - ne - cer, no co-noz-co a na - die,
na - die me co - no - ce to-do es-tá dis - tin - to, ciu-dad de Neu -
quén. Tal vez seas más lin - da, pe-ro te re - pi - to
to-do es - tá dis - tin - to ciu - dad de Neu - quén. Por es-ta a - ve -
ni - da cuan-do e-ra de tie - rra í - ba-mos la no - che,
mis sue-ños y yo ye - ra mi se - cre - to sen - tir-me po -
e - ta con las es - pe - ran - zas de ser tu can - tor.
Cuan-do des - ho - ja - ba dul-ces se - re - na - tas con las es - pe -
ran - zas de ser tu can - tor. Me a - le - gra ver - te

51 B⁷ B⁷
vi - da y pro - gre - so, me a - le - gra tu tiem - po y la

56 E C^{#7} F^{#m}
luz aun - que las flo - res que hay en la pla -

61 B⁷ E
za no tie - nen a - quel co - lor. Y has - ta me en - tris -

66 E E⁷ A Am E
te - cen las nue - vas ve - re - das bo - rran - do los pa - sos de

71 B⁷ E E A^{#07}
mi ju - ven - tud. Por en - tre e - sas ca - sas hu - bo u - na cor -

76 B(sus9) B⁷/A B⁷/F[#] B⁷ E
ta - da, a - lli un a - lam - bra - do y un vie - jo ci - prés

81 E A
cru - za - ba u - na a - ce - quia por a - que - lla es - qui - na con su can - to

86 F^{#7} B A
de a - gua, ciu - dad de Neu - quén. Si me ha - brá be - sa - do

91 A E C^{#7} F^{#m} B⁷
la llu - via en la ca - ra con su can - to de a - gua, ciu - dad de Neu -

96 E F^{#7} E B
quén. Las bar - das es - ta - ban tan le - jos del cen - tro

101 E

y te per - fu - ma - ban con su ja - ri - llal, de un rí - o has - ta el

106 E⁷ A F^{#7}

o - - - - - tro la so - la dis - tan - cia, mé - da - nos y cha - cra

111 B⁷ A D^{#o7}

hoy to - do ciu - dad. Ha - bía un ca - mi - ni - to y yo - - re - co -

116 E F^{#m} B E

rri - a mé - da - nos y cha - cras, hoy to - do ciu - dad.

121 E B⁷

Me a - le - gra ver - te vi - da y pro - gre - so, me a -

126 B⁷ E E⁷ E^{b7} D⁷

le - gra tu tiem - po y la luz aun - que las

130 C^{#7} F^{#m} F^{#m} B⁷ B⁷

flo - res que hay en la pla - za no tie - nen a - quel co -

136 E E E⁷ A

lor. Y has - ta me en - tris - te - cen las nue - vas ve - re - das bo -

141 D^{#o7} E B⁷ E

rran - do los pa - sos de mi ju - ven - tud.

REGRESO AL AYER

E F#7 B7
 Andando estas calles me veo tan solo
 F#m B7 E
 mirando asombrado otro amanecer,
 E7 A
 no conozco a nadie, nadie me conoce
 F#7 B
 todo está distinto, ciudad de Neuquén.
 A D#° E
 Tal vez seas más linda, pero te repito
 C#7 F#m B7 E
 todo está distinto, ciudad de Neuquén.

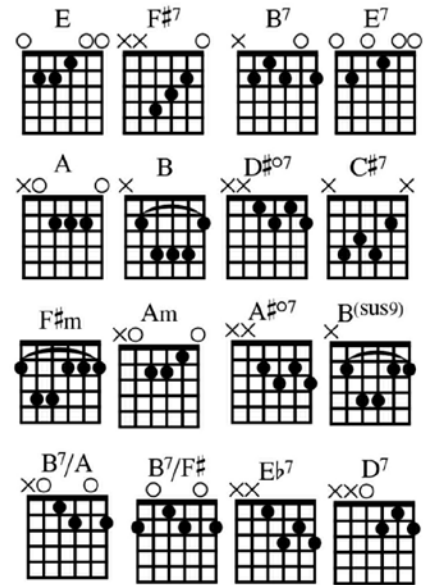
B
 Por esta avenida cuando era de tierra
 E
 íbamos la noche, mis sueños y yo
 E7 A
 y era mi secreto sentirme poeta
 F#7 B7
 con las esperanzas de ser tu cantor.
 A D#°7 E
 Cuando deshojaba dulces serenatas
 C#7 F#m B7 E
 con las esperanzas de ser tu cantor.

-Estribillo-

B7
 Me alegra verte vida y progreso,
 E
 me alegra tu tiempo y la luz
 C#7 F#m
 aunque las flores que hay en la plaza
 B7 E
 no tienen aquel color.
 E7 A
 Y hasta me entristecen las nuevas veredas
 Am E B7 E
 borrando los pasos de mi juventud.

II

A#°7 B(sus9)
 Por entre estas casas hubo una cortada,
 B7/A B7/F# B7 E
 allí un alambrado y un viejo ciprés



A
 cruzaba una acequia por aquella esquina
 F# B
 con su canto de agua, ciudad de Neuquén.
 A E
 Si me habrá besado la lluvia en la cara
 C#7 F#m B7 E
 con su canto de agua, ciudad de Neuquén.
 F#7 E B
 Las bardas estaban tan lejos del centro
 E
 y te perfumaban con su jarillal,
 E7 A
 de un río hasta el otro la sola distancia,
 F# B7
 médanos y chacras hoy todo ciudad.
 A D#°7 E
 Había un caminito y yo recorría
 F#m B E
 médanos y chacras, hoy todo ciudad.

Letra: Marcelo Berbel.

Música: Hugo Berbel.



ROGATIVA DE LONCOMELO

Letra y Música: Marcelo Berbel

C#m C#m B7 E A B7 E G#7

Va-mos ñi piu - qué. a sa-lu - dar del día al ca - lor,

13 C#m E A B C#m

que cuan-do en -ti - bie el ma-lli - nal ha-ré por ti el choi-que pu-rrum.

21 B Em D Em C G

Vien - tos lle-va - rán mi ro-ga - ti - va al pe-hue - nal

29 Em D G

ma - pu-che el rit - mo del cul - trum, el lon - co

34 C D Em C

me - ou a - pu - ra - rá. ¡Ay, mi ma - dre

40 Am C D G G

tie - rra, piel de ba-rrro y de coi- rón, vien-tre que fe- cun - da el sol!

46 C G Em D Em

Vuel - vo ha-cia tus pie-dras don-de el man-que del do - lor som-brea-rá mi co-ra- zón..

53 Em Em C B^o Em



Ya va a no-che-cer tu vie-jo sol dul-ce ma-pu

61 G C G C D Em



el sil-bo a-ris co del pil-pil se per-de-ra en la no-che a-zul.

70 Em C G



So-lo que-da-re res-col-do vi-vo en la que-tud ¿en qué me-

78 Em G C D Em



nu-co me hun-di-re has-ta que vuel-va el ngui-lla-tum?

86 C Am



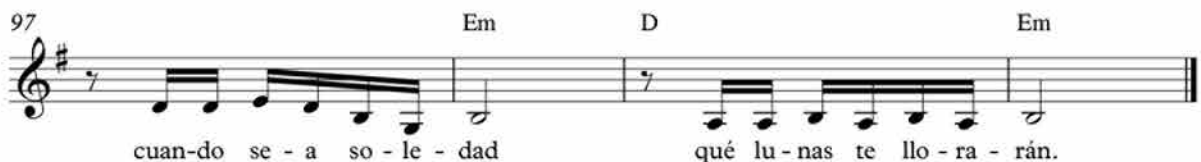
Voz de la mon-ta-ña que la ma-chi e-vo-ca-

90 C D G G C G



rá ri-to y dan-za en el ñi-ral gri-to de mi ra-za

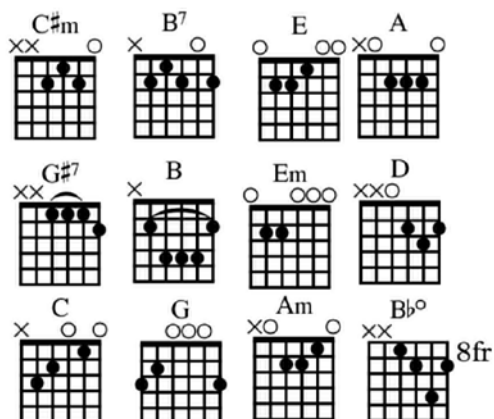
97 Em D Em



cuan-do se-a so-le-dad qué lu-nas te llo-ra-rán.

ROGATIVA DE LONCOMEO

C#m B7 E
 Vamos *ñi piuqué*
 A B7 E G#7
 a saludar del día el calor,
 C#m E
 que cuando entibie el *mallinal*
 B C#m B
 haré por ti el *choique purrum*.



Em D Em
 Vientos llevarán
 C G
 mi rogativa al *pehuenal*
 Em D Em
 mapuche el ritmo del *cultrum*
 C D Em
 el *lonco meou* apurará.

-Estribillo-

C Am
 ¡Ay, mi madre tierra,
 C
 piel de barro y de *coirón*,
 D G
 vientre que fecunda el sol!
 C G
 Vuelvo hacia tus piedras
 Em
 donde el *manque* del dolor
 D Em
 sombreará mi corazón.

C Am
 Voz de la montaña
 C
 que la *machi* evocará

D G
 rito y danza en el *ñiral*
 C G
 grito de mi raza
 Em
 cuando sea soledad
 D Em
 qué lunas te llorarán.

II

C
 Ya va a anoecer
 Bb° Em
 tu viejo sol dulce *mapu*
 G C G
 el silbo arisco del *pil pil*
 C D Em
 se perderá en la noche azul.

Solo quedaré
 C D G
 rescoldo vivo en la quietud
 Em G
 ¿en qué *menuco* me hundiré
 C D Em
 hasta que vuelva el *nguillatún*?

Letra y música: Marcelo Berbel.



LUCHA, RESISTENCIA Y PATAGONIA

IDENTIFICACIONES, MEMORIAS Y REPRESENTACIONES EN EL GÉNERO MUSICAL LONCOMEIO

Por Gimena Pacheco*

El 13 de noviembre de 1991, por la Ley N° 1933, se consagró a “Quimey Neuquén” como canción oficial de la provincia de Neuquén, con música de Marcelo Berbel y letra de Milton Aguilar. En 1969, esa canción, con el título en lengua mapudungun, se registró bajo el género musical *loncomeio*²³. Este género ha ganado desde entonces una creciente popularidad dentro de los ritmos folklóricos patagónicos e incluso algunos de sus cultores consideran que identifica a dicha región.

Ahora bien, ¿qué es un *loncomeio*?, ¿por qué es representativo de la Patagonia? Tratar de definirlo es una tarea ardua que siempre resultará insuficiente, en tanto este presenta un entramado social, histórico y cultural tan complejo como fascinante. Sin embargo, aquí abordaremos algunos de los atributos que lo distinguen dentro del ámbito folklórico, a los efectos de vislumbrar cómo a través de sus letras, sonidos, instrumentación y otros recursos, se construyen determinadas representaciones del territorio y la historia patagónica²⁴.

En primer lugar, nos detendremos en su nombre, el cual es tomado de las danzas rituales mapuches: *lonko* es “cabeza” y *meo* “movimiento”; hace alusión a la danza del *choique*, animal sagrado de ese pueblo originario, y a los movimientos que en ella se realizan²⁵. De aquí se desprende una primera cuestión que ha generado más de una controversia, pues el *loncomeio* no es una expresión musical mapuche, como usualmente se confunde, aunque bien incorpore elementos de su universo simbólico a su producción poético-musical, incluso desde la palabra elegida para nombrarlo²⁶. En efecto, la utilización de vocablos en mapudungun en la letra es otra particularidad que se da en este género.

En este sentido, los *loncomeios* que más se han difundido—“Quimey Neuquén”, “Amutuy Soledad”, “Rogativas de loncomeio”, etcétera—contienen no solo palabras en lengua mapuche sino

²³ También puede encontrarse escrito como “lonkomeio”.

²⁴ Pacheco, Gimena y Nogueira, Guido (2016). *El universo simbólico del lonkomeio*. Buenos Aires, Instituto de Investigaciones en Etnomusicología (IIET).

²⁵ Ruiz, Irma (2000). “Loncomeio”. En *Diccionario de la música española e hispanoamericana*. Madrid, SGAE/INAEM.

²⁶ Andreoli, Marta (2006). “Folklore musical de adscripción patagónica: articulación entre discurso musical e ideologías contrastantes”. Publicado en actas del VI Congreso IASPM-AL 2005, Bs. As., Argentina.

que también son puestos en valor ciertos personajes emblemáticos, como Valentín Sayhueque²⁷, y elementos de alta significación en esa cultura, tales como el *kultrún*²⁸. Asimismo, se incorporan a la composición musical los sonidos de instrumentos mapuches, como el mencionado *kultrún* o las *kaskawillas*.

También existen aquellos cuya construcción poética gira en torno a los paisajes patagónicos o pequeñas historias que retratan escenas de la cotidianeidad. Otra de sus características es que no poseen una única estructura rítmica que los identifique (como sucede en la chacarera o la zamba), sino varias. De todos modos, los músicos de la región coinciden en que los ritmos están basados en las secuencias rítmicas que realiza el *kultrún* en ciertas ceremonias.

Por lo tanto, podemos ver que el mencionado género alberga en su seno a producciones musicales con cualidades muy disímiles. De aquí, nos surge la siguiente pregunta: ¿qué es lo que hace que un *loncomeo* sea tal? Ante ese interrogante, un músico local nos dijo en una entrevista: “la letra y el ritmo”. La letra que expresa, según nuestro entrevistado, el “carácter de la Patagonia: la resistencia, la lucha”. Así, las profundas heridas históricas que posee ese territorio y las deudas sociales no saldadas, emergen en sus letras y en su música.

Dado el destacado lugar que tiene la música en las construcciones identitarias y la capacidad que tiene de vehicular emociones intensas y experiencias diversas²⁹, proponemos aquí pensar a este género folclórico fuera de los límites de una definición. En su lugar, lo consideramos como un engranaje narrativo-musical sujeto a cambios y continuidades, en el cual se reconstruyen y disputan las narrativas identitarias provinciales y nacionales.

En suma, en el *loncomeo* se cruzan tiempo y espacio: por un lado, está la crónica, la historia del territorio patagónico que todavía necesita ser contada y visibilizada; por otro, los/as músicos/as de la región cuyas subjetividades se encuentran atravesadas por esa historia territorializada y recuperan esas memorias en vistas a esperanzas futuras de reparación social.

*Gimena Pacheco es música, compositora y autora. Etnomusicóloga y Profesora de Artes en Música, egresada del Conservatorio Superior de Música Manuel de Falla (CSMMF). Integrante del equipo de investigación de Etnohistoria del Instituto de Ciencias Antropológicas, UBA.

²⁷ Valentín Sayhueque fue un líder y autoridad mapuche de fines del siglo XIX en la región sur de la actual provincia de Neuquén.

²⁸ El *kultrún* es un instrumento ceremonial musical, membranófono, de gran importancia en la cultura mapuche en tanto condensa su cosmovisión. El *kultrún* puede considerarse un “objeto-símbolo” (Grebe, 1973).

²⁹ Frith, Simon (2001). “Hacia una estética de la música popular” [1987]. En *Las culturas musicales. Lecturas de etnomusicología*, Cruces, Francisco y otros (editores). Madrid, editorial Trotta.



Trashumancia. Foto: Agustino Mercado.

PARTITURAS

DESDE LA PATAGONIA

El legado de Marcelo Berbel

LOS BERBEL

Las siguientes partituras se obtuvieron de las versiones de Hugo y Marité Berbel, hijos de Marcelo, grandes intérpretes además de coautores de muchos de los temas aquí seleccionados. Del mismo modo que su padre, el amor por la Patagonia, su gente y su paisaje se traslada a sus letras y su canto. Ellos abrazaron ese legado artístico y lo siguieron honrando en cada presentación que realizaron juntos en distintos escenarios del país, llevando a cada rincón el sentir patagónico.

Los hermanos Berbel se iniciaron en el canto de la mano de su padre. Primero conformaron el dúo: Hugo Marcelo (“Chelito”), con nueve años, y Néstor Armando (“Guchi”) con ocho, luego de ganar en 1959 un concurso de LU5 Radio Neuquén que los llevó a Radio El Mundo de Buenos Aires, así emprendieron su gira y empezaron las actuaciones. Luego, en 1969, tras la triste pérdida de “Guchi”, Hugo continuó dándole voz a la tierra neuquina y grabó un disco como solista, con algunos de los temas más conocidos de la familia Berbel. Él siempre invitaba a su pequeña hermana Marité a cantar a sus conciertos y, al poco tiempo, se formó nuevamente el dúo (esta vez mixto). Grabaron seis discos y se mantuvieron juntos hasta 1992, cuando falleció Hugo, quien entonces era director de Cultura de la Municipalidad de Neuquén.

Hoy Marité continúa su carrera solista y en sus conciertos es acompañada por dos de sus hijos, también músicos, Trafal y Ayelén. Así conforman un trío, con una cálida recepción del público, que lleva su apellido como estandarte.

| HUGO BERBEL

Biografía

Hugo Marcelo Berbel nació en Covunco, provincia del Neuquén, el 4 de marzo de 1950. Es el primer hijo del reconocido autor y compositor patagónico Marcelo Berbel, y de Rosa Edith Rodríguez.

En Neuquén capital, donde transcurrió su niñez y adolescencia, comenzó su vida artística acompañado de su hermano menor Néstor Armando. A partir de las enseñanzas en guitarra de su padre, en 1959 formaron el dúo de los “Hermanos Berbel”. Con este proyecto ganaron un concurso radial, tocaron en diversos escenarios del país y de Chile, y sacaron un disco por el

sello RCA Victor (“El canto de los Hermanos Berbel”). En el año 1968 empezaron a ensayar con su hermana menor, Marité, pero este trío nunca llegó a presentarse ante el público por el fallecimiento de Néstor. A pesar de esta dolorosa ausencia, “Gugo” no dejó de cantar, siguió como solista y publicó otro disco: “Pensaba, nomás pensaba”. Al poco tiempo sumó a Marité, y así se conformó el nuevo dúo, con el mismo nombre. Juntos recorrieron gran parte del país y toda la Patagonia, y grabaron los temas: “La pureza de los Hermanos Berbel”, “Polca del Rosedal”, “Neuquén canta”, “Nosotros”, “Yapai peñi”, “Pioneros”, “Del árbol dolorido”, “Nuestro canto” y “Canta el Neuquén”.

Entre sus composiciones, Hugo musicalizó varios poemas de su padre como: “Nahuel el Indio”, “Alambrado de veranada”, “Micha Cheo” y “Regreso al ayer”, y escribió muchas melodías que se transformaron en ejercicios para guitarra.

Además, se desempeñó como profesor de guitarra en varias localidades del valle y creó una sede del Instituto Folclórico Argentino (IFA) en la ciudad del Neuquén, donde aprendieron centenares de estudiantes que aún hoy lo tienen como su referente. Asimismo, fue director de Cultura en la Municipalidad de Neuquén, y el creador de un festival llamado “Cultrum” donde se vivieron noches mágicas entre los años 1978 y 1981. Por allí desfilaron los grandes artistas nacionales, dándoles lugar a intérpretes regionales.

A los 42 años Hugo Berbel partió muy joven dejando, según muchos de sus colegas, “la mejor segunda voz que haya dado el folclore”. Esa inconfundible voz que nos acaricia cada vez que en cualquier acto o recinto se escucha el Himno de la Provincia del Neuquén.

Fue un incansable hacedor del arte y la amistad y, sobre todo, una persona muy querida. Seguramente por eso el 14 de junio de 1992 un extenso cortejo acompañó a “Gugo” a su última morada. Muestra de ello también es la calle de la ciudad del Neuquén que lleva su nombre. Durante esa ceremonia se plantó un árbol, mientras todos cantaban “Mi árbol y yo” de Alberto Cortez, quien fue una de los distinguidos presentes.

Aunque por distintos caminos, sus dos hijos Marcelo y Néstor honran la memoria de su padre y familia, y continúan enalteciendo esa inmensa obra que les fue legada.

| MARITÉ BERBEL

Biografía

María Teresa Edit, “Marité”, es autora, compositora y cantante patagónica. Hija de Marcelo Berbel y Rosa Rodríguez, nació en un hogar de poetas y músicos, donde fue acunada por las voces de su papá y de sus hermanos Hugo y Néstor: los primeros “Hermanos Berbel”. Ese canto, que luego ella incorporó, ha dado identidad no solo a la Provincia del Neuquén sino a toda la Patagonia; “Los Berbel” son reconocidos en todo el país como uno de los máximos referentes y exponentes de la cultura de esta región.

Marité, que toda la vida había soñado cantar como sus hermanos, comenzó a ensayar con ellos entre los años 1968- 1969. Este trío lamentablemente no llegó a mostrarse al público

debido al fallecimiento de Néstor. Desde entonces Hugo siguió como solista pero en cada concierto hacía participar a “su hermanita de casi 12 años”. Así retornó el dúo (mixto en la nueva formación), y se mantuvo por 23 años, hasta la temprana desaparición de Hugo. A partir de allí Marité continuó por el camino artístico trazado por su familia, acompañada más adelante por dos de sus hijos.

“Los Berbel” tienen dieciséis títulos discográficos, y Marité participó cantando en doce de ellos. También colaboró en la producción de algunos de esos discos, y en la realización de videos y cancioneros que ilustran paisajes y son testimonio del ser patagónico. Como autora y compositora, se destacan sus canciones: “Arriero de Quili Malal”, “Tal vez viviera” y la más conocida, compuesta junto a su padre, “Amutuy Soledad”.

Entre su variada actividad, también escribió música para cine con su hijo Trafal, fue actriz invitada en la película “Aimé” y tuvo varios programas en distintas radios. Desde el año 2020 junto a Trafal conducen “Thraún Hue” (lugar de reunión) en la radio Horacio Guaraní. En ese espacio difunden personajes, compositores e intérpretes de la música patagónica, incluyendo a solistas y agrupaciones de otras partes del país y del mundo que interpretan esta música. Además cuentan con un segmento de cultura mapuche y uno de gastronomía regional. En el 2021, el programa fue declarado “de interés cultural” por la Cámara de Diputados de la Provincia del Neuquén.

A lo largo de su carrera, Marité ha recibido el reconocimiento del público y de intérpretes populares como Soledad Pastorutti, León Gieco, Yamila Cafrune y Chaqueño Palavecino (por mencionar algunos), con quienes ha entablado una profunda amistad. Como muestra de esta valoración, ha sido invitada a cantar en legislaturas provinciales, concejos deliberantes, en el Congreso y el Senado Nacional, y en la Casa Rosada. Entre las distinciones obtenidas, ha sido nombrada como persona destacada, personaje y visitante ilustre, y fue nominada como una de las mejores voces femeninas del país, junto a Mercedes Sosa y Yamila Cafrune.

En el presente es acompañada por sus cuatro hijos: arriba del escenario por Ayelén y Trafal, debajo por Facundo y Pehuén. Trafal es director musical, arreglador y compositor y, además de tener temas en coautoría con Marité, en los últimos años se ha dedicado a musicalizar los poemas de su abuelo. Junto a su mamá y Ayelén se han presentado como trío en Argentina y el exterior, y en muchas oportunidades fueron el número central de importantes festivales y recitales multitudinarios, demostrando que su nombre y apellido junto al canto patagónico son sin dudas convocantes.

AMANECER CORDILLERANO

Letra y Música: Marcelo Berbel

♩=90

Voz 1

Voz 2

Guitarra

6

9

Sal - go a rre - co - rrer el cie - lo a - zul y el ma - lli - nal ple -
Des - de siem - pre voy a ro - ble - dal bus - can - do mil sen -

12

no de luz, das que an - dar
cos - tean - do el a - ma - ne - cer y el sol, so -
das que an - dar con el al - ma que quie - re be - ber de

Cm Cm Cm

15

lo y sin rum - bo voy, me de - ten - go un po - co a
tan - ta in - men - si dad. Des - cu - bro la ri - sa

G⁷ Cm B^b7

18

con - tem - plar la pie - dra gris y el ma - nan - tial,
de la flor en el si - len - cio del co - lor

E^b B^b7 E^b

21

que co - no - cen el sue - ño fe - liz del a - gua que se
y me a - quie - ta has - ta la san - gre a - qui la paz que me be -

Bb7 Eb F7

24

va. Sien - to que me en - ti - bia el co - ra - zón la
só. mu - cho vi - ve de to - do el a - yer en

G7 Cm Cm

27

bru - ma len - ta y ma - ti - nal, y la llu - via me de -
el si - len - cio de es - te e - dén, de un tiem - po que no pa -

G7 Cm Cm

30

ja al pa - sar a - ro - mas de a - man - cay.
só, tal vez, al - go que - dó en mi.

Cm G7 Cm

33

A - ma - ne - cer... con los o - jos lle -
A - ma - ne - cer... con los o - jos lle -

C C G7

36

nos de a - mor, y com - pren - der... al
nos de a - mor, y com - pren - der... al

C C C

39

pá - ja - ro can - tor, y o - í r la

pá - ja - ro can - tor, y o - í r la

D⁷ G⁷ E^b

42

voz se - cre - ta de la sol - le - dad,

voz se - cre - ta de la sol - le - dad,

E^b B^{b7} E^b

45

que - dar - se un po - - co de la e - ter - ni -

que - dar - se un po - - co de la e - ter - ni -

G⁷ C D^m G⁷

48

1. 2.

dad. dad. De la e - ter - ni -

dad. dad. De la e - ter - ni -

C C7 C Dm G7

51

dad. De la e - ter - ni - dad.

dad. De la e - ter - ni - dad.

C Dm G7 F

54

AMANECER CORDILLERANO

Salgo a recorrer el cielo azul y el mallinal pleno de luz,
costeando el amanecer y el sol, solo y sin rumbo voy,
me detengo un poco a contemplar la piedra gris y el manantial,
que conocen el sueño feliz del agua que se va.
Siento que me entibia el corazón la bruma lenta y matinal,
y la lluvia me deja al pasar aromas de amancay³⁰.

-Estribillo-

Amanecer...
con los ojos llenos de amor,
y comprender...
al pájaro cantor,
y oír la voz
secreta de la soledad,
quedarse un poco de la eternidad.

II

Desde siempre voy al robledal y encuentro mil sendas que andar
con el alma que quiere beber de tanta inmensidad.
Descubro la risa de la flor en el silencio del color
y me aquieta hasta la sangre aquí la paz que me besó.
Mucho vive de todo el ayer en el silencio de este edén,
de un tiempo que no pasó, tal vez, algo quedó en mí.

Letra y música: Marcelo Berbel.



³⁰ Amancay: flor amarilla con vetas rojas. Es una de las típicas flores de la Patagonia y de la parte andina de Sudamérica.



Ayelén Berbel. Gentileza de Marité Berbel



Trafal Berbel. Gentileza de Marité Berbel

CORDILLERA DEL VIENTO

Letra y Música: Marcelo Berbel

♩=110

Voz 1

Voz 2

Guitarra

Cm Bb Ab

G7 Eb G7 Ab

11

VOZ

De Chos Ma-lal a An-da-co-llo
Por-que mi mu-la es-ba-quea-na

Fm G7 Cm Bb

Como 2da estrofa

val-se y_e-lla pa-re-ce con-ten-

16

cru-zan doLa-Pri-ma-ve-ra en El LLa-no me sor-pren-de blan-qui-ta la nie-ve nue
por ahí le suel-to las rien-das melar-go a-sil-bar un

Ab G7 Bb7 Eb / G7

21

- ta.

- va Cor-di-lle-ra del vien-to, mi cor-di-lle-ra.

Cm Ab 1. / G7 Cm

26

Vien-to, mi cor-di-lle-ra.

2. Fm7 G7 C /

31

Cuan-dolle-go a llá a rri - ba des-de su vue-lo memi-ra un cón - dor mien - tras voyes-cu-chan

Cuan-dolle-go a llá a rri - ba des-de su vue-lo memi-ra un cón - dor mien - tras voyes-cu-chan

C / / / / / G⁷ Dm⁷



36

- do el-can-to li-bre de los a - rro-yos. Al-guien me es-tá es-pe-ran - do jun-ti- to al

- do el-can-to li-bre de los a - rro-yos. Al-guien me es-tá es-pe-ran - do jun-ti- to al

G⁷ Dm⁷ G⁷ C F /



41

ri - o en An - da - co - llo y yo an-do en tus la - de - ras mi cor - di-

ri - o en An - da - co - llo y yo an-do en tus la - de - ras mi cor - di-

/ C Ab / G⁷

46

lle - ra.

lle - ra.

C Cm / Bb

51

Ab G7 Eb / G7

56

VOZ

60

De Chos Ma - lal a An-da
Hay u - na cruz y un des-

Ab Fm G7 / Cm

61 *Como 2da estrofa*

al cos - ta - do de u - na pie - dra
 co - llo co - noz - co más de u - na sen - da y has - ta he cru - za - do de no - che con - tra el
 can - so des - mon - to y re - zo un ben - di - to an - tes

B \flat A \flat G 7 B \flat 7 E \flat /



66

vien - to y sin es - tre llas. Cor - di - lle - ra del vien - to, mi cor - di -
 de se - guir la hue lla.

G 7 C m A \flat | 1. / G 7



71

lle - ra. vien - to, mi - cor - di - lle - ra.

C m / | 2. F m 7 G 7 C

76

Cuan-do lle-go a llá a- rri - ba des-de su vue-lo memi- ra un cón - dor

Cuan-do lle-go a llá a- rri - ba des-de su vue-lo memi- ra un cón- dor

C G7 C

81

mien- tras voy es-cu- chan do el can-to li - bre de los a - rro-yos. Al-guien me es-tá es-pe

mien- tras voy es-cu- chan do el can-to li - bre de los a - rro-yos. Al-guien me es-tá es-pe

Dm7 G7 Dm7 G7 C F

86

ran - do jun-ti- to al rí - o en An - da - co - llo y yo an-do en tus la - de - ras

ran - do jun-ti- to al rí - o en An - da - co - llo y yo an-do en tus la - de - ras

C Ab Fm7

91

mi cor - di - lle - ra. cor - di - lle - ra del vien - to, mi cor - di -

mi cor - di - lle - ra. cor - di - lle - ra del vien - to, mi cor - di -

G⁷ C A^b Fm⁷ G⁷

96

lle - ra.

lle - ra.

C

CORDILLERA DEL VIENTO

De Chos Malal a Andacollo
cruzando La Primavera
en El Llano me sorprende
blanquita la nieve nueva
Cordillera del Viento,
mi cordillera.

Porque mi mula es baqueana
por ahí le suelto las riendas
me largo a silbar un valse
y ella parece contenta.
Cordillera del Viento,
mi cordillera.

-Estribillo-
Cuando llego allá arriba desde su vuelo
me mira un cóndor
mientras voy escuchando el canto libre
de los arroyos.
Alguien me está esperando juntito al río
en Andacollo
y yo ando en tus laderas
mi cordillera.

II

De Chos Malal a Andacollo
conozco más de una senda
y hasta he cruzado de noche
contra el viento y sin estrellas.
Cordillera del Viento,
mi cordillera.

Hay una cruz y un descanso
al costado de una piedra
desmonto y rezo un bendito
antes de seguir la huella.
Cordillera del Viento,
mi cordillera.

Letra y música: Marcelo Berbel.



ORGULLO NACIONAL

Por Musha Carabajal*

Conocer a la familia Berbel fue adentrarme en la Patagonia. A través de su música, pude descubrir la problemática del lugar y también destacar la riqueza, el bello paisaje y su gente. Un dicho muy popular dice: “No se ama lo que no se conoce”. Y los Berbel aman y entienden muy bien lo que cantan, lo expresan con todos sus sentimientos, desde el corazón.

Primero me encontré con Marité y Hugo, que conformaban el dúo Los Hermanos Berbel. Me fui enamorando de su propuesta musical, además de apreciar sus historias cantadas con calidad y muy buenos arreglos, con sonido propio y buen gusto. Con ellos, como integrante de Los Carabajal, pude compartir y coincidir en varios lugares donde se presentaron, porque también formábamos parte del elenco artístico de esos eventos.

El destino, a Dios gracias, me llevó a conocer la raíz misma y al gestor de toda esa música patagónica desde Neuquén: Marcelo Berbel. Un señor con todas las letras, un poeta distinguido, profundo, con sensibilidad a flor de piel, que hizo trascender el amor y conocimiento por su tierra, prolongándolo en sus descendientes... Tuve el honor de musicalizar una de sus poesías “Yo quiero ser la causa”, junto a mi hermano Marcelo Carabajal. Esto fue cuando me dio su libro *Varios temas y algunas coplas* y, generosamente, me invitó a elegir una de las obras para crearle una composición. Aún conservo ese preciado regalo, cuya dedicatoria rezaba: “La distancia nos tenía separados pero hoy, después de conocernos, en el mapa del alma y de la idea tu cantar y mi canto no andan lejos”.

Los Berbel son orgullo nacional y muy bien conseguido lo tienen. Yo los abrazo con mi corazón santiagueño y amante de su música.

*Mario Rolando “Musha” Carabajal es un reconocido músico santiagueño, cantor, guitarrista y compositor. Integrante desde la década del 80 del grupo “Los Carabajal”. Entre las obras de su autoría se encuentran: “Corazón enamorado”, “Mi voluntad”, “Pa’ que se borren mis penas” y “Pan y silencio”, por mencionar algunas. Junto a su hermano (Marcelo), musicalizaron la poesía “Yo quiero ser la causa”, de Marcelo Berbel.



Hermanos Berbel junto a su padre Marcelo. Foto: Dirección General de Patrimonio Cultural Inmaterial e Histórico- Ministerio de las Culturas del Neuquén.

JOTA SUREÑA

Letra y Música: Marcelo Berbel

♩=180

Guit

F7 F7 / / Bb

Bb / Bb7 Eb Eb Bb F7

16

(repetición)
flor, que fue - no es

Qué lin - do que es - tá mi va - lle en - flor, qué fue - no es

Bb Bb Bb C7 F7 / F7

23

1. 2.

el man - za - nar.

el man - za - nar. Qué Qué ma - los son tus o - ji -

B \flat B \flat B \flat 7 E \flat

30

tos que no me quie-ren mi - rar.

Guitarras

E \flat B \flat F 7 B \flat F 7

38

F 7 B \flat A \flat 7 D \flat G \flat

46

no te mi - res

No te mi -

Chords: Gb Db Ab7 Db / Db

52

en el rí - o mi -

res en el rí - o mi - bien que el a - gua se de - ten - drá. No

Chords: Eb7 Ab7 / Ab7 / Db 1.

59

Y si el ri - o se e - na - mo - ra, con - qué va - mos a re - gar.

2.

Db Db7 /: Gb Gb Db Ab7 Db

67

Guitarras

Db Db /: Ab7 Ab7 /: /:

74

Db C7 F F7 Bb Bb F

81

vien - to

El vien - to cor-di - lle - ra - no, a - mor, se hi - zo bri-

El vien - to cor-di - lle - ra - no, a - mor, se hi - zo bri-

C7 F F F 1. 2. C7 C7

89

sa en tu bal - cón. El Pa - ra lle - var - le a las nu - bes el

sa en tu bal - cón. El Pa - ra lle - var - le a las nu - bes el

sa en tu bal - cón. El Pa - ra lle - var - le a las nu - bes el

1. 2. F F7 Bb Bb

97

a - rru - llo de tu voz.

a - rru - llo de tu voz.

Guitarras

F C⁷ F F / C⁷ C⁷

105

/ / F F F F⁷ B^b B^b

113

Se va la jo-ta can-tan-do

Se va la jo-ta can-tan-do

Voz
Se va la jo-ta can-tan-do

F C7 F F F / C7

120

ya, co-mo u-na nu-be se va. Se Aun-que en el cie-lo su-

ya, co-mo u-na nu-be se va. Se Aun-que en el cie-lo su-

ya, co-mo u-na nu-be se va Se Aun-que en el cie-lo su-

/ C7 / F 1. 2.F F7 /

128

re - ño las nu - bes vie - nen y van. Se va la

re - ño las nu - bes vie - nen y van. Se va la

re - ño las nu - bes vie - nen y van. Se va la

B \flat B \flat F C 7 F F palmas

135

jo - ta can - tan - do ya, co - mo u - na nu - be se va. Aun -

jo - ta can - tan - do ya, co - mo u - na nu - be se va. Aun -

jo - ta can - tan - do ya, co - mo u - na nu - be se va. Aun -

142

que en el cie - lo su - re - ño las nu - bes vie - nen y van.

que en el cie - lo su - re - ño las nu bes vie - nen y van.

ño las nu - bes vie - nen y van.

-que en el cie - lo su - re - ño las nu - bes vie - nen y van.

149

Cantar como repetición

la

la

la

F F C⁷ C⁷ / / F

157

Musical score for measures 157-161. The score consists of five staves. The top four staves are in treble clef with a key signature of one flat. The bottom staff is a bass line with a treble clef, containing slash marks and chord symbols: F, F7, a double slash, Bb, and Bb.

162

Musical score for measures 162-166. The score consists of five staves. The top four staves are in treble clef with a key signature of one flat. The bottom staff is a bass line with a treble clef, containing slash marks and chord symbols: F, C7, a first ending bracket over F, a second ending bracket over C7 and F, and F.

JOTA SUREÑA

Qué lindo que está mi valle en flor,
qué bueno es el manzanar.
Qué lindo que está mi valle en flor,
qué bueno es el manzanar.
Qué malos son tus ojitos
que no me quieren mirar.

No te mires en el río mi bien
que el agua se detendrá.
No te mires en el río mi bien
que el agua se detendrá
y si el río se enamora,
con qué vamos a regar.

El viento cordillerano, amor,
se hizo brisa en tu balcón.
El viento cordillerano, amor,
se hizo brisa en tu balcón
para llevarle a las flores
el arrullo de tu voz.

Se va la jota cantando ya,
como una nube se va.
Se va la jota cantando ya,
como una nube se va.
Aunque en el cielo sureño
las nubes vienen y van.

Letra y música: Marcelo Berbel.





Ayelén, Marité y Trafal Berbel. Gentileza de Marité Berbel.

MICHA CHEO

Letra: Marcelo Berbel

Música: Hugo Berbel

$\text{♩} = 60$

Voz 1
Mi - cha cheo pa - ra - do en el tiem - po_ o - tean - do hacia el va - lle del San - to Do

Voz 2
Mi - cha cheo pa - ra - do en el tiem - po_ o - tean - do hacia el va - lle del San - to Do

Guitarra

5

min - go, u - na tar - de es - pe - ran - do ca - rre - tas que - bró tu si - len - cio el tren con su

min - go, u - na tar - de es - pe - ran - do ca - rre - tas que - bró tu si - len - cio el tren con su

9

sil - bo y_ ro - da - ron tus pie - dras ca - lla - das, Mi - cha - che - o... Mi - cha - che -

sil - bo y_ ro - da - ron tus pie - dras ca - lla - das, Mi - cha - che - o... Mi - cha - che -

13

- o... A tu la-do por mil ras-tri-lla - das... an-da he-ri - do el e - co de un gri - to gue-

A⁷ D⁷ C C[♯]

17

rre - ro... y en tu vien-tre la vie - ja le - yen da de un o - ro es - con - di - do con gus - to a de-

G B⁷ Em C Bm D⁷

21

sier - to... hoy mi - rás co - mo cre - ce Za - pa - la Mi - cha - che - o... Mi - cha - che -

G A⁷ D⁷ C Bm D⁷

25

- o... A La-gu-na Blan-ca lle-ga-ron de le - jos los cis-nes a - ris-cos y nun - ca se

- o... A La-gu-na Blan-ca lle-ga-ron de le - jos los cis-nes a - ris-cos y nun - ca se

G G7 C A7

29

fue - ron la voz de tu pue- blo tan huin- ca y ma - pu - che lla- mó a - ven- tu - re- ros que ja - más par

fue - ron la voz de tu pue - blo tan huin- ca y ma - pu - che lla- mó a - ven- tu - re- ros que ja - más par

D7 Bb F7 Bb C C# D7

33

tie - ron cruz de los ca - mi- nos, man- gru - llo su - re - ro Mi - cha - che - o... Mi- cha- che-

tie - ron cruz de los ca - mi- nos, man- gru - llo su - re - ro Mi - cha - che - o... Mi- cha- che-

G A7 D7 C Bm D7

37

- o...
- o...

G A7 D A7 G D/F# A7

41

A tu an - ti - guo ves - ti - do de pie - dras que tan - tos in

D D D E7 A7

45

por el a _____
vier - nos pin - ta - ron de blan - co, por el a - gua le ro - ban los sue - ños el vien - to cum

G G#o D F#7 Bm G

49

del ve - ra - no y tu duen - de es - cu - chan - do el si - len - cio Mi - cha -
bre - ño y el sol del ve - ra - no y tu duen - de es - cu - chan - do el si - len - cio Mi - cha -

F#m A7 D E7 A7 G

53

che - o... Mi cha - che - o... Cen - ti - ne - la a - pos - ta - do en la puer - ta que del es - te a
Che - o... Mi cha - che - o... Cen - ti - ne - la a - pos - ta - do en la puer - ta que del es - te a

F#m A7 D D7 G D7

57

brie - ron los gau - chos a - nhe - los, tú pia - las - te de la cor - di - lle - ra la nu - be can
brie - ron los gau - chos a - nhe - los, tú pia - las - te de la cor - di - lle - ra la nu - be can

C C#o G B7 Em C

61

to - ra de los za - pa - le - ros... con tu co - no ras - trea - dor de cie - lo Mi - cha -
 to - ra de los za - pa - le - ros... con tu co... Mi - cha -

Bm D7 G A7 D7 C

65

che - o... Mi - cha - che - o... A La - gu - na Blan - ca lle - ga - ron de le - jos los cis - nes a -
 che - o... Mi - cha - che - o... A La - gu - na Blan - ca lle - ga - ron de le - jos los cis - nes a -

Bm D7 G G7 C

69

ris - cos y nun - ca se fue - ron la voz de tu pue - blo tan huin - ca y ma - pu - che lla - mó a - ven - tu
 ris - cos y nun - ca se fue - ron la voz de tu pue - blo tan huin - ca y ma - pu - che lla - mó a - ven - tu

A7 D7 Bb F7 Bb C C#

73

re-ros que ja-más par-tie-ron cruz de los ca-mi-nos, man-gru-llo su-re-ro Mi-cha

re-ros que ja-más par-tie-ron cruz de los ca-mi-nos, man-gru-llo su-re-ro Mi-cha

D⁷ G A⁷ D⁷ C

77

che - o... Mi - cha - che - o...

che - o... Mi - cha - che - o...

Bm D⁷ G G

MICHA CHEO

Micha Cheo parado en el tiempo
oteando hacia el valle del Santo Domingo,
una tarde esperando carretas
quebró tu silencio el tren con su silbo
y rodaron tus piedras calladas
Micha Cheo... Micha Cheo...

A tu lado por mil rastrilladas
anda herido el eco de un grito guerrero
y en tu vientre la vieja leyenda
de un oro escondido con gusto a desierto
hoy mirás como crece Zapala
Micha Cheo... Micha Cheo...

-Estribillo-

A Laguna Blanca llegaron de lejos
los cisnes ariscos y nunca se fueron
la voz de tu pueblo tan huinca y mapuche
llamó aventureros que jamás partieron
cruz de los caminos, mangrullo surero
Micha Cheo... Micha Cheo...

A tu antiguo vestido de piedras
que tantos inviernos pintaron de blanco,
por el agua le roban los sueños
el viento cumbreño y el sol del verano
y tu duende escuchando el silencio
Micha Cheo... Micha Cheo...

Centinela apostado en la puerta
que del este abrieron los gauchos anhelos,
tú pialaste de la cordillera
la nube cantora de los zapaleros
con tu cono rastreador de cielo
Micha Cheo... Micha Cheo...

Letra: Marcelo Berbel.

Música: Hugo Berbel.





Marité Berbel. Gentileza de Marité Berbel.

HISTORIA DE “MICHA CHEO”

Por Marité Berbel

Llegando a la localidad de Zapala, desde el lado del valle por la ruta 22, si uno mira hacia la izquierda del camino verá un cono que se levanta desde la tierra, imponiendo un singular paisaje. El Micha Cheo (que significa lugar donde hay oro, tesoro escondido) se denomina a este cerro que dio origen a una zamba que describe Zapala y sus alrededores, incluso llegando a Laguna Blanca.

Mi hermano Hugo le arrimó una música y comenzamos a cantarla inmediatamente. Así se convirtió en la canción oficial de Zapala; ciudad que antaño se conocía por ser punta de rieles del ferrocarril: el “tren zapalero”, se decía.

NAHUEL EL INDIO

Letra: Marcelo Berbel
Música: Hugo Berbel

♩=90

Voz 1

Voz 2

Guitarra

5

9

A-llá va el in - dio Na-huel, ce-rro a-rrí-ba con las

12

ca - bras. Pa' qué va a ce-rrar el ran - cho, si ya no le que - da

G E7 Am D(sus4) D7

16

na - da. A-llá va el in - dio Na- huel,_____

G F C

19

in-vier-no sin ve-ra - na - da._____ Cuan-do se es-ti - re la oh_____

G Am G C

23

tar - de se ha - rá som - bra en la ba - ja - da y se - rá due - ño de
y se - rá due - ño de

Am F G E7

27

som - bras, pa - trón de lu - nas gas - ta - das tal vez un po - co de
som - bras, pa - trón de lu - nas gas - ta - das tal vez un po - co de

Am D(sus4) D7 G F

31

char - qui, sa - le sus tri - pas a - mar - gas.
char - qui, sa - le sus tri - pas a - mar - gas.

C G C C

35

Ay, el do - lor _____ del de - sa - mor. _____

Ay, el do - lor _____ del de - sa - mor. _____

D7 G F C

39

so-lo un sue - ño de pie - dra se-rá su so-le - dad.

so-lo un sue - ño de pie - dra se-rá su so-le - dad.

D7 G F C G C

43

A-llá va el in - dio Na-huel,

C C C Am

47

sin lá-gri-mas y sin llan - to,

ca-cho de tie - rra que llo - rra sin lá-gri-mas y sin llan - to,

F G E7 Am

51

mo-jan-do vie - jas au - ro - ras, mue-ca de nie - ve y si - len - cio,

mo-jan-do vie - jas au - ro - ras, mue-ca de nie - ve y si - len - cio,

D(sus4) D7 G F C

55

be-so que en fri-a su bo - ca. Her-ma-no de la es-car-

be-so que en fri-a su bo - ca. Her-ma-no de la es-car-

G Am G C

59

chi - lla na-ci-da en los ven-tis - que - ros, so-lo co-no - cen sus

chi - lla na-ci-da en los ven-tis - que - ros, so-lo co-no - cen sus

Am F G E7

63

o - jos ca - ri - cias de sol y vien - to. No hay un a-mor que lo

o - jos ca - ri - cias de sol y vien - to. No hay un a-mor que lo

Am D(sus4) D7 G F

67

nom - bre, ni hay un ros - tro en su re-cuer-do.

nom - bre, ni hay un ros - tro en su re-cuer-do.

C G C C

71

Ay, el do - lor del de - sa - mor.

Ay, el do - lor del de - sa - mor.

D7 G F C

75

So-lo un sue - ño de pie - dra se-rá su so-le-dad.

So-lo un sue - ño de pie - dra se-rá su so-le-dad.

D7 G F C G C

79

So - lo un sue - ño de pie - dra se - rá

So - lo un sue - ño de pie - dra se - rá

D7 G F

81 **rall.**

su so - le - dad. _____

su so - le - dad. _____

C G Am C

NAHUEL, EL INDIO

Allá va el indio Nahuel,
cerro arriba con las cabras.
Pa' qué va a cerrar el rancho,
si ya no le queda nada.
Allá va el Indio Nahuel,
invierno sin veranada.

Cuando se estire la tarde
se hará sombra en la bajada
y será dueño de sombras,
patrón de lunas gastadas
tal vez un poco de charqui,
sale sus tripas amargas.

-Estribillo-
Ay, el dolor del desamor.
Solo un sueño de piedra será
su soledad.

Allá va el Indio Nahuel,
cacho de tierra que llora
sin lágrimas y sin llanto,
mojando viejas auroras,
mueca de nieve y silencio,
beso que enfría su boca.

Hermano de la escarchilla
nacida en los ventisqueros,
solo conocen sus ojos
caricias de sol y viento.
No hay un amor que lo nombre,
ni hay un rostro en su recuerdo.

*Letra: Marcelo Berbel.
Música: Hugo Berbel.*



EL SELLO BERBEL

*Por Naldo Labrín**

Corrían los años 1962/63, Neuquén era una pequeña ciudad al norte de la inmensa Patagonia; y al centro de la misma provincia la localidad de Zapala era el final del ramal ferroviario General Roca procedente de la Estación Constitución de Capital Federal. Se trataba de una olvidada provincia (declarada como tal unos pocos años antes por el gobierno nacional), carente de todo apoyo federal y con un gran índice de mortandad infantil.

En ese contexto transcurría la música nacional a través de la única radio AM existente, en la cual el género folklore tenía supremacía, como en el resto de la Argentina. Neuquén no tenía canciones propias, solo existían manifestaciones campesinas al norte, con fuerte influencia de Chile, debido al intenso intercambio comercial que se daba en esa zona entre ambos países. Los jóvenes locales replicábamos los temas de los Chalchalersos, Los Fronterizos, Atahualpa Yupanqui, Eduardo Falú y otros. Yo dirigía un conjunto folclórico llamado “Las Voces del Sur” y nuestro repertorio, obviamente, era el de todos esos grandes autores e intérpretes. Pero un día nos informan que un músico de la Banda del Ejército componía canciones dedicadas a Neuquén; entonces fuimos hasta su casa en el barrio militar y allí conocimos a Marcelo Berbel, quien asombrado por el motivo de nuestra visita, nos invitó a tomar unos mates y con guitarra en mano nos hizo escuchar sus obras. Fue una grata sorpresa, e inmediatamente comenzamos a incorporarlas a nuestra lista: “Dulce Limay”, “Pilmayquen”, “Lago Quillén” fueron nuestras primeras versiones de su autoría, luego vendrían otras como “Catan Lil”, “Piñonero” y “La Pasto Verde”, por mencionar algunas. Esto fue para nosotros una carta de identidad y presentación, que nos ayudó a salir como grupo consagración en el Festival de Cosquín de 1965, con nuestra versión de “La Pasto Verde”, zamba inspirada en la fortinera Carmen Funes, pulpera en la línea sur, afincamiento del Ejército Argentino. Esta zamba también gustó a otros cantores, quienes nos manifestaron el deseo de cantarla, entre ellos Jorge Cafrune y Los Andariegos.

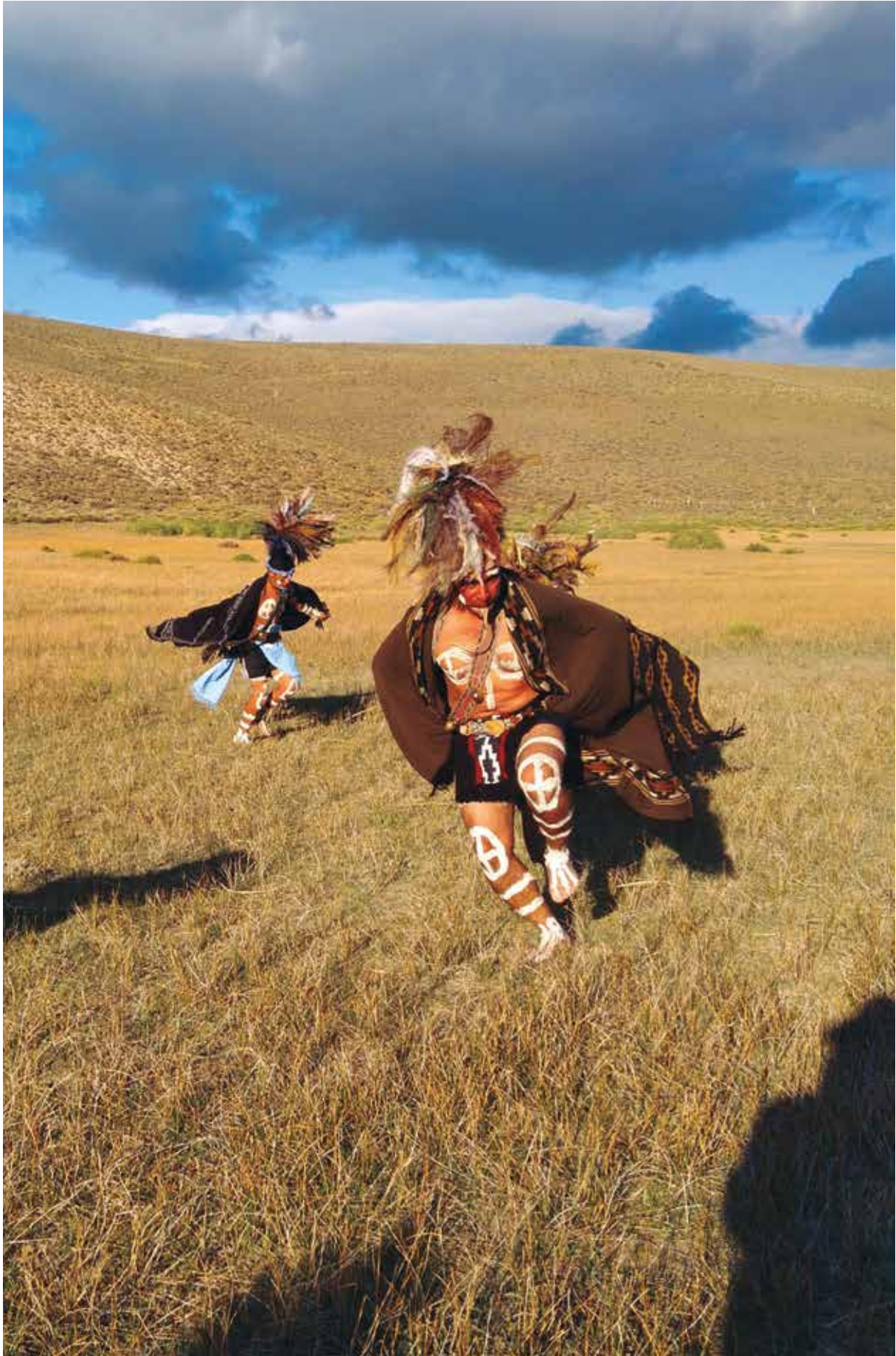
En esa época, los dos hijos mayores de Berbel, Hugo y Néstor (que deberían tener entre 9 y 7 años) cantaban a dúo las canciones de su padre, y lo hacían de modo muy agradable, acaparando enseguida la atención del público. Néstor —el menor— poseía una hermosa voz, brillante, aguda y de particular potencia; su hermano Hugo complementaba con guitarra y una segunda voz bien colocada armónicamente. Así lograban un perfecto medio para transmitir las obras de Marcelo, quien depositó siempre en ellos una fe esperanzadora. Pero, más adelante, la temprana muerte de Néstor trastocó la formación original, que ya contaba con un disco grabado y firmes perspectivas de futuro artístico. Incluso, la familia Berbel se había instalado en Buenos Aires buscando una proyección del cancionero neuquino en el ámbito nacional. Fue en ese momento

cuando se incorpora la hermana menor Marité, para continuar lo iniciado, junto a Hugo, el responsable de los arreglos y montaje de las canciones. La voz de Marité enriqueció de otro modo al dúo, su frescura y espontaneidad artística dieron aire nuevo al trabajo musical, que siguió hasta el fallecimiento de Hugo, varios años después.

Los Hermanos Berbel y Las Voces del Sur fuimos los primeros impulsores de la obra de Marcelo. Hay que considerar lo difícil que resultaba competir con un cancionero argentino establecido, impuesto a través de los medios de modo constante. A pesar de ello creo que la semilla prendió, y poco a poco se fue instalando en el país el sello Berbel y su contenido neuquino y patagónico. Hoy ya es historia, y sus canciones caminan solas en las voces nacionales y del extranjero (Japón, por ejemplo), y en alguna serie en Netflix.

Marcelo le ha puesto música y poesía a nuestra provincia, su nombre es sinónimo de nuestra neuquenidad... Gracias a él las generaciones venideras tendrán un espejo donde mirar y encontrar su identidad, y ello no es poca cosa para un joven soñador que conocimos a comienzo de la década de 1960.

*Reinaldo "Naldo" Labrín es un guitarrista, compositor y arreglador neuquino. En 1960 creó y dirigió el grupo Las Voces del Sur, luego integró y fundó diversos dúos y agrupaciones como Huerque Mapú. Además, se ganó un lugar importante en la canción rioplatense como la primera guitarra de Alfredo Zitarrosa. Entre sus composiciones más reconocidas figura: "Para nombrar la paz", con Marcelo Berbel.



Danza del choique purun. Foto: Gustavo Namuncurá.

OTOÑO EN HUECHULAFQUEN

Letra: Marcelo Berbel
Música: Ricardo Parada

♩=90

Voz 1

Voz 2

Guitarra

5

9

El o - to-ño en Hue-chu-laf-quen no es o

13

to-ño, es un duen-de pin-tor de cor-di-lle-ra, es un can-to a la vi-da por que

17

tie-ne en el al - ma_u - na_e - ter - na pri - ma - ve - ra. Des - de el ver - de ma - llín que a - dor - na el

Des - de el ver - de ma - llín que a - dor - na el

A B⁷ E⁷ A E

21

va - lle, has - ta el ro - jo que in - cen - dia los fal - de - os, a - ma - ri - llo y ro - sa - do su - be el

va - lle, has - ta el ro - jo que in - cen - dia los fal - de - os, a - ma - ri - llo y ro - sa - do su - be el

F[#]m A D A(sus⁴) A A D

25

bos - que y en la cum - bre ce - les - te en - tra en el cie - lo.

bos - que y en la cum - bre ce - les - te en - tra en el cie - lo.

A Bm E⁷ F[#]m E⁷

29

Cuan - do lle - gue mi o - to - ño bien qui - sie - ra que aun - que se - a un po - qui - to se pa - rez - ca

Cuan - do lle - gue mi o - to - ño bien qui - sie - ra que aun - que se - a un po - qui - to se pa - rez - ca

A E⁷ D A

33

ah en el al-ma u-na e ter-na pri-ma-ve-ra..
 a e - se o-to-ño que ex - sis-te por - que tie-ne en el al-ma u-na e ter-na pri-ma-ve-ra..

C#7 F#m B7 E7

37

Cuan-do lle-gue mi o-to-ño bien qui - sie - ra ser un duen-de pin-tor de
 Cuan-do lle-gue mi o-to-ño bien qui - sie - ra ser un duen-de pin-tor de

E7 A D A F#m7 Bm E7

41

cor - di - lle - ra..
 cor - di - lle - ra..

Bm E(sus4) E7 G E7

45

El o

A9 D A E7 C F E7

49

to ño en Hue chu-laf quenno es o-to-ño, es la mues tra a-ca-ba-da de lo be-llo, que en la

A E F#m A D Bm E7

53

te-la mi-le-na-ria del pai-sa-je fun-de el tiem-po i-nex-pli-ca-ble con los

A D A B7

56

sue-ños. oh

Ar-co-í-ris ve-ge-tal co-lor que vi-ve en las ho-jas, en el pas-to y en la

E7 G7 C G Am F G

60

y la nie-ve si-len-te de los ce-rros fi-ja el ros-tro del sol y
flor y la nie-ve si-len-te de los ce-rros fi-ja el ros-tro del sol y

C E7 A D A F#m Bm E7

64

le da luz. _____ Cuan-do lle-gue mi o-to-ño bien qui-sie-ra

le da luz. _____ Cuan-do lle-gue mi o-to-ño bien qui-sie-ra

F#m E7 A E7

68

que aun-que se-a un po-qui-to se pa-rez-ca ah _____

que aun-que se-a un po-qui-to se pa-rez-ca a e-se o-to-ño que e-xis-te por-que tie-ne

D A C#7 F#m

72

en el al-ma u-na e-ter-na pri-ma-ve-ra. Cuan-do lle-gue mi o-to-ño bien qui-

en el al-ma u-na e-ter-na pri-ma-ve-ra. Cuan-do lle-gue mi o-to-ño bien qui-

B7 E7 E7 A D

76

sie ³ ra ser un duen-de pin-tor de cor-di-

sie ³ ra ser un duen-de pin-tor de cor-di-

A E/G# F#m7 Bm E7

80

lle ra. ah

lle ra. ah

Bm⁷ E⁷ A D/A A D/A A D/A

84

A D/A A D/A A D/A A

OTOÑO EN HUECHULAFQUEN

El otoño en Huechulafquen no es otoño,
es un duende pintor de cordillera,
es un canto a la vida porque tiene
en el alma una eterna primavera.

Desde el verde mallín que adorna el valle,
hasta el rojo que incendia los faldeos,
amarillo y rosado sube el bosque
y en la cumbre celeste entra en el cielo.

-Estribillo-

Cuando llegue mi otoño bien quisiera
que aunque sea un poquito se parezca
a ese otoño que existe porque tiene
en el alma una eterna primavera.
Cuando llegue mi otoño bien quisiera
ser un duende pintor de cordillera.

El otoño en Huechulafquen no es otoño,
es la muestra acabada de lo bello,
que en la tela milenaria del paisaje
funde el tiempo inexplicable con los sueños.

Arcoíris vegetal, color que vive
en las hojas, en el pasto y en la flor
y la nieve silente de los cerros
fija el rostro del sol y le da luz.

Letra: Marcelo Berbel.

Música: Ricardo Parada.





Hugo y Marité Berbel. Gentileza de Marité Berbel.



Hugo y Marité Berbel. Gentileza de Marité Berbel.

PUEL PUEL

Letra y Música: Marcelo Berbel

$\text{♩} = 66$

Voz 1
 La vi - da vie - ne del es - te, del es-te vie-ne el a-mor,

Voz 2
 La vi - da vie - ne del es - te, del es-te vie-ne el a-mor,

Guitarra
percusión

9

Dios es-tá en to - do lu - gar pe-ro vi - no del es - te, con el sol. _____

Dios es-tá en to - do lu - gar pe-ro vi - no del es - te, con el sol. _____

18

Del es - te vie-ne la vi - da, el vien-to co - rre ha - cia el

Del es - te vie-ne la vi - da, el vien-to co - rre ha - cia el

Bm A G A

26

es - te cuan - do llo - ra tras el sol el in - vier - no la lu - na, tan tris - te...

es - te cuan - do llo - ra tras el sol el in - vier - no la lu - na, tan tris - te...

D A D G D A Bm

35

— Puel puel puel... Pu - rrun de las lu - ces bue - nas la glo - ria de Ngue - ne

— Puel puel puel... Pu - rrun de las lu - ces bue - nas la glo - ria de Ngue - ne

G A D G D A

43

chén, la fe y el ca - lor del sol y la vi - da... Puel, puel, puel. De a - llá se cie - rra la he -

chén, Puel, puel, puel. De a - llá de a - llá se

D G D G Bm G A D G

51

ri - da.

cie-rra la he - ri - da.

Bm A Bm F#m Bm

59

Mo - re - na in - dia del vien - tre ple - no de

F#m Bm A G

67

san-gre y ca-lor ha-cia el es-te hay que pa-rir por-que vie-ne la vi-da...

ha-cia el es-te hay que pa-rir por-que vie-ne la vi-da...

A D A D G D

75

con el sol. oh

con el sol. oh La ma - dre tie-rra tam - bién

A Bm F#m F#m E

84

mi ra - za vi-ve y es tá aun-que pa - rez - ca...

mi ra - za pa - rió ha cia el es - te, por e - so mi ra - za vi-ve y es tá aun-que pa - rez - ca...

D A E A D A

93

que mue-re. Puel, puel, puel... Pu - rrum de las lu-ces bue-nas la

que mue-re. Puel, puel, puel... Pu - rrum de las lu-ces bue-nas la

E F#m F#m G A D G D

102

glo-ria de *Ngue-ne-chén*, la fe y el ca - lor del sol y la vi - da. *Puel, puel, puel.* De a - llá se

glo-ria de *Ngue-ne-chén*, *Puel, puel, puel,* llá De a

A D G D G Bm G A D

110

cie - rra la he - ri - da. *Puel, puel, puel.*

llá se cie - rra la he - ri - da. *Puel,*

G Bm A Bm G

115

Puel, puel, puel.

puel, puel.

A Bm Em G A Bm

PUEL PUEL

La vida viene del este,
del este viene el amor,
Dios está en todo lugar
pero vino del este, con el sol.

Del este viene la vida,
el viento corre hacia el este
cuando llora tras el sol
del invierno la luna, tan triste...

- Estribillo-

Puel, puel, puel...

Purrún de las luces buenas
la gloria de *Nguenechén*,
la fe y el calor del sol y la vida.

Puel, puel, puel.

De allá se cierra la herida.

II

Morena india del vientre
pleno de sangre y calor
hacia el este hay que parir
porque viene la vida... con el sol.

La madre tierra también
mi raza parió hacia el este,
por eso mi raza vive
y está aunque parezca... que muere.

Letra y música: Marcelo Berbel.



HISTORIA DE “PUEL PUEL”

Por Marité Berbel

Un día mi padre fue invitado a una rogativa y observó que todos los rituales se ofrecían marchando en sentido contrario a las agujas del reloj, tal como gira el sol. Esto le llamó la atención y, ante su pregunta, le explicaron que todo lo bueno proviene del sol (el calor, la luz...), que siempre sale por el *puel* (el este). Por este motivo, las mujeres mapuches para dar a luz se orientan hacia ese lado, pues de allá viene la vida.

Durante ese evento, las *calfú malén* (niñas sagradas que en algunos momentos de la ceremonia colaboran con distintas tareas) habían enterrado algo hacia el este. Le contó una *machi* que eran los testículos de un chivo que habían carneado. Entonces, como esos testículos representan la semiente, fueron ubicados hacia el *puel* (de donde viene la vida) para que esa simiente se multiplique.

Estas y otras cosas le contaron a mi padre en el paraje de Zaina Yegua, en Neuquén.



Aun. Puel mapu (Galope ceremonial. Territorio del Puel). Gentileza de Gustavo Namuncurá.

RIO MACHO

Letra y Música: Marcelo Berbel

$\text{♩} = 74$

Voz 1

Tra - ful... vie-ja se-re - na - ta, to-rren-te es-ca

Voz 2

Tra - ful...

Guitarra

D D(sus4) D D(sus4) D

6

pa - do del sue-ño de un la go. Tu voz... tro-pel de las

oh del sue-ño de un la go

E7 A A

11 $\text{♩} = 116$

pie-dras que va por el cau - ce gol-pean-do y ba - jan - do. A - zul...

tro - pel de las pie-dras gol-pean-do y ba - jan - do.

A D D

Cueca

16

por las co-rrer - ta - das, mo-lien - do la es - pu - ma, te vie - nes bra - man - do. Lle -

Lle -

D D⁷ G

21

gas co - mo un cier - vo en ce - lo, a - ris - co tro - ve - ro del Va - lle En - can - ta -

gas co - mo un cier - vo en ce - lo, a - ris - co tro - ve - ro del Va - lle En - can - ta -

G F[#]m A⁷ D

26

do. Tra - ful... por el ar - co -

do. Tra - ful... por el ar - co -

D D

31

i - ris que llue - ve en el pe - lo de tus re - mo - li - nos, te vas..._____

i - ris que llue - ve en el pe - lo de tus re - mo - li - nos, te vas..._____

D E7 A7 Em

36

— con el gus - to a cie - lo que de - jó en mi bo - ca tu an - dar cris - ta li - no y al

— cie - lo que de - jó en mi bo - ca tu an - dar cris - ta li - no y al

A7 D

41

ver _____ por úl - ti - ma vez el bos - que bor - dean - do tu an - ti - guo ca - mi - no

ver _____ por úl - ti - ma vez el bos - que bor - dean - do tu an - ti - guo ca - mi - no

D D7 G

46

tal vez, sin que na - die se - pa, a llá en la lla - nu - ra llo - res tu des -

tal vez, sin que na - die se - pa, a - llá en la lla - nu - ra llo - res tu des -

G F#m A7

51

ti - no. Yo an - du - ve en la no - che de tus ri -

ti - no.

D A7 Dm A7

56

be - ras y te ha - llé en a - mo - res con las es - tre - llas, **rit.**

y te ha - llé en a - mo - res con las es - tre - llas,

Dm E7 A E7 A

61

y me mo - jé en tu pri - ma - ve - ra, ma-cho can -

ma-cho can -

F C F

66

tor de cor - di - lle ra.

tor de cor - di - lle ra.

A⁷ D D

71

Tra - ful ri - o de los

Tra - ful ri - o de los

D⁷ G G

76

ce-rrros, el a - ve que vuel-ve te in-vi-ta y no pue - des vol - ver.....

G A⁷ D⁷ Am

81

— se-gui - dor del vien - to, al blan - co si - len - cio de la ma-dre nie - ve. Te

Am D⁷ G

86

vas..... jan-ga - da de au - ro - ras, cuan - do el a - gua nue-va te a - le - gra de pe - ces.

G G⁷ C

91

Te ha - ces pai - sa - je del es - te, mien - tras en la cum - bre la vi - da te

Te ha - ces pai - sa - je del es - te, mien - tras en la cum - bre la vi - da te

C Bm D7

96

cre - ce. La flor... que do - bló su ta - llo pa - ra dar - te el

cre - ce. La flor... que do - bló su ta - llo pa - ra dar - te el

G A7 D D

101

be - so de la despe - di - da, sin - tió el frí - o del

be - so de la despe - di - da, sin - tió

E7 A7 Em

106

tiem-po que va por su le-cho en su piel de ni - ña. Y vos,

tiem-po que va por su le-cho en su piel de ni - ña. Y vos,

A7 D D

111

con el can - to e - ter-no que gri- ta las pie-dras tu gar- gan - ta he-ri - da

con el can - to e - ter-no que gri- ta las pie-dras tu gar-gan- ta he-ri - da

D7 G

115

te vas, co-ple-ro su - re-ño a-rrian-do los sue-ños de to-da mi

te vas, co-ple-ro su - re-ño a-rrian-do los sue-ños de to-da mi

G F#m A7

120

vi - da te re - ño a - rrian - do los
vi - da te re - ño a - rrian - do los
D D⁷ F[#]m

123

sue - ños de to - da mi vi - da.
sue - ños de to - da mi vi - da.
A⁷ D

RÍO MACHO

Traful... vieja serenata,
torrente escapado del sueño de un lago.
Tu voz... tropel de las piedras
que va por el cauce golpeando y bajando.
Azul... por las correntadas, moliendo la espuma,
te vienes bramando.
Llegas... como un ciervo en celo,
arisco trovero del Valle Encantado.

Traful... por el arco iris que llueve
en el pelo de tus remolinos,
te vas... con el gusto a cielo
que dejó en mi boca tu andar cristalino
y al ver por última vez el bosque bordeando
tu antiguo camino
tal vez, sin que nadie sepa,
allá en la llanura llores tu destino.

-Estribillo-

Yo anduve en la noche de tus riberas
y te hallé en amores con las estrellas,
y me mojé en tu primavera,
macho cantor de cordillera.

Traful... río de los cerros,
el ave que vuelve te invita y no puedes
volver... seguidor del viento,
al blanco silencio de la madre nieve.
Te vas... jangada de auroras, cuando el agua nueva
te alegra de peces.
Te haces paisaje del este,
mientras en la cumbre la vida te crece.

La flor... que dobló su tallo
para darte el beso de la despedida,
sintió el frío del tiempo
que va por tu lecho en su piel de niña.
Y vos, con el canto eterno que grita en las piedras
tu garganta herida
te vas, coplero sureño
arreando los sueños de toda mi vida.

Letra y música: Marcelo Berbel.



LA FAMILIA “BERBELEANA”

Por Gustavo Namuncurá

Desde pequeño me llamaban mucho la atención las letras y voces de los Berbel. Siempre atento a disfrutarlos en algún programa de la radio, que solía estar encendida en mi casa o en el auto de mis papás. Sentía la voz profunda y llegadora de don Marcelo, y amaba a Marité, esa armonía que percibía cuando la escuchaba junto a su hermano. No puedo decir que era solo admiración por ellos, era lo que me transmitían sus voces entrelazadas con las letras, en las que me contaban las maravillas de mi tierra y mis ancestros. Las palabras justas para despertar mi *p'll'g* (espíritu mapuche), *tañi chenguen* (mi identidad), y hacer hervir mi sangre.

Fui muy afortunado, tuve muchos maestros. *Nñuge* (mamá), *chao* (papá)... *ñi cuiñi qe che iem* (mi gente mayor o antepasados) me enseñaban a ser mapuche, y con la música de los Berbel me trasladaba a un tiempo pasado y a lugares a los que sentía pertenecer. Al escucharlos unía todo lo aprendido en mi familia, con lo que vivía. Esto me pasaba también en la escuela, en la ciudad de Neuquén, cuando cantábamos “Regreso al ayer”, “*Travum Mapu*” y otras canciones sobre la provincia, la historia del territorio y su gente. El orgullo de que mis raíces figuraran en sus letras no me cabía en el pecho. Esos recuerdos resuenan en mi cabeza como un grito desde la montaña, desde el llano, diciéndome quién soy y de dónde vengo. Como siempre afirmo: “*Iñi qimuhutui nga ñi cupal, qimuhutui nga ñi amual*” (“Quien sabe de dónde viene, sabe hacia dónde va”).

Los Berbel han logrado erizar la piel a más de uno de nosotros, los mapuche; sin mencionar cuántas lágrimas han rodado por nuestras mejillas, cuánta verdad hay en sus poesías y en su música, cuántos recuerdos, cuánto dolor y alegría nos traen a nuestro corazón. Y el condimento fundamental: encontrar en su obra nuestra existencia reconocida y admirada por personas admirables.

Ayer don Marcelo, Hugo, Néstor y Marité... hoy Marité, Traful y Ayelén, llenan nuestro espíritu, nos recuerdan nuestra cultura, desde un horno de barro que besa mi pan, hasta un *choi-que purrún* con un *loncomeo*, desde Quili Malal al Huechulafquen, desde Ñireco y por el Rosedal, regresando al ayer de Neuquén.

Qué más puedo decirles de esta familia “Berbeleana”, ofreciéndonos todo desde lo humilde de sus entrañas, que siento en el pecho el canto de sus palabras; qué más decirles si sus melodías me llegan al alma.

Personalmente, estoy agradecido de haber podido compartir momentos inolvidables con

esta familia, de la que me siento parte; en especial con Marité, que es como una madre, Traful y Ayelén, que son hermanos.

Esta admiración a su trabajo proviene desde don Marcelo, el gran poeta patagónico, que me ha hecho sentir neuquino, me ha enamorado mil veces de mi tierra, me ha acompañado kilómetros de bellos caminos, y los que aún no he recorrido me los ha mostrado a través de sus letras. Hombre querible y respetable, indómito y sensitivo, que logramos descubrir a través de sus historias y canciones, que hoy nos hacen sentir su hija y sus nietos.



Marcelo Berbel. Foto gentileza de Marité Berbel.

ÍNDICE

	<i>Página</i>
CANCIONERO	11
Alambrado de veranada	18
Amutuy soledad	24
Arriero de Quili Malal	28
Cuesta del Rahue	34
Del puestero	38
Del sur al altiplano	44
Desde la Patagonia	48
Embudo	53
La Pasto Verde	56
Loncomeo del amor mapuche	60
Neuquén Travum Mapu	66
Piñonero	74
Polca del Rosedal	80
Por las bardas	82
Punta de flecha cordillerana	84
Regreso al ayer	86
Rogativa de loncomeo	90
PARTITURAS	97
Amanecer cordillerano	102
Cordillera del viento	110
Jota sureña	120
Micha Cheo	132
Nahuel, el indio	142
Otoño en Huechulafquen	154
Puel puel	162
Río macho	170

ISBN 978-987-47083-5-9



9 789874 708359

PUBLICACIÓN DE DISTRIBUCIÓN GRATUITA. PROHIBIDA SU VENTA



Ministerio de Cultura
Argentina